

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis tetiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

El metropolitano y sufragáneos de la provincia eclesiástica de Tarragona no esperaban verse en la precisión de haber de molestar al Congreso nacional, ocupado hoy en asuntos de urgente importancia para el país, distrayendo su atención sobre una cuestión que después de haber sido juzgada por la opinión pública parecía relegada al número de aquellas que solo quedan en la clase de teorías por las dificultades y siniestros resultados que ofrecen en su resolución práctica.

Tal es la del matrimonio civil, institución no solo desconocida en nuestra nación, sino también repugnante hasta en el nombre al sentimiento religioso de todos sus habitantes, los cuales siendo casi en su totalidad católicos, no ven más que en el consorcio celebrado según los ritos de la Iglesia y sancionado con su autoridad la base sólida y estable de la familia, la fuente de las bendiciones que esta necesita para su prosperidad, así como no hallan en otras convenciones la garantía de la perpetuidad o indisolubilidad que imprimió el Autor del género humano a la primitiva unión del hombre y de la mujer, recibiendo el sello más augusto cuando Jesucristo lo elevó a la dignidad de sacramento, adquiriendo un carácter grandioso, según San Pablo, por representar la unión del Restaurador de la humanidad caída con la Iglesia, la cual no es otra cosa que la humanidad reparada por el Divino Redentor.

Este sublime significado del matrimonio cristiano, que por lo sencillo se halla al alcance de toda inteligencia, aun la más vulgar, había puesto de manifiesto toda la sanidad y aun deformidad del matrimonio civil tan luego como se vió ensayado, pero muy escasamente practicado en algunas poblaciones de esta provincia eclesiástica y otras de España, propuesta solamente por el prurito que dominaba a algunas Juntas y ayuntamientos populares de importar cuanto se halla establecido en otros países poblados por agrupaciones de diferentes cultos; creyendo muchos que proclamada en el nuestro la libertad en todas sus manifestaciones, incluso las religiosas, era una consecuencia natural el planteamiento del matrimonio civil.

Mas no vieron, que aun dada la libertad de profesión pública de creencias como hoy se halla consignada en la Constitución del Estado, es decir, respetándose como es debido a los españoles el ejercicio de la católica, debe respetarse en todas sus consecuencias; y siéndolo una muy principal la obligación y necesidad que tienen cuantos la profesan de contraer sus uniones conyugales ajustadas a las prescripciones de la Iglesia de la que son súbditos o sea pena de caducidad del acto, era superfluo, ya que no ofensivo, establecer una forma de contraer distinta para la inmensa mayoría de los españoles, los cuales considerarán siempre como un concubinato todo cuanto se haga fuera del círculo trazado por los Cánones, especialmente los del Santo Concilio de Trento, que es también ley del Estado. Y si hubiere algunos que desgraciadamente desvirtúan de la fe que prometieron guardar en el bautismo pasando a filiar en algunas de las sectas disidentes, ya encontrarán en las mismas ritos y formas revestidas de carácter religioso aunque de fábrica humana, que determinen la existencia de esta unión mejor que un pacto civil, el cual aunque se revista de formalidades no habla tan alto como aquellas.

Por estas consideraciones que son muy obvias, no era de esperar que el mismo señor ministro de Gracia y Justicia, quien pocos días antes interpuso en el Congreso acerca de este asunto declaró de un modo absoluto la ilegalidad de los matrimonios civiles celebrados en algunos municipios, calificándolos de *concupinas*, viéndose después a proponer a las Cortes la revalidación de tales uniones como consecuencia de la legalidad que pedía para las que se celebrasen en lo sucesivo en la forma que propone el Código civil. Esta variedad de pensamiento que ha querido cohonestarse con la sanción de la libertad religiosa, no ha podido ciertamente hacer variar el fallo con que así los diputados del Congreso como la nación toda ha prejuzgado esta cuestión de tanta trascendencia.

En vano se trata de rehabilitar el escándalo a plaza como parte de un Código, cuyo libro primero debiendo fijar los derechos de las personas en sus relaciones con la familia, ha de determinar el modo de legalizar la unión que es la base de la misma. Porque si ninguna ley, ni aun la fundamental, ha puesto en duda la conveniencia de forma con que hasta ahora es reconocida por nuestra antigua legislación, ni la libertad religiosa implica como ya hemos dicho la de celebrar estas uniones fuera de la comunión a que cada uno pertenece, es innecesaria una nueva legislación que las sancione. Alegar como se alega en el preámbulo del proyecto de la nueva ley que la unión conyugal no puede abandonarse al criterio religioso en cualquiera de sus manifestaciones, es desconocer la eficacia de estas, especialmente en el Catolicismo, quien dando al matrimonio un carácter estable hace permanente la base de la familia, la cual solo se consolida y adquiere perpetuidad por la fuerza que le comunica la sanción religiosa. Ella sola le confiere dignidad y la hace respetable, ella más que ninguna otra imprime un carácter señalado para distinguir el estado de las personas.

En vano se busca también en la razón el cumplimiento solidario del fin del matrimonio. Enfermo y efímero como es el fundamento de la vida de la familia, cuando este se coloca exclusivamente en la naturaleza racional del hombre, mal puede arrancar de ella una sociedad vigorosa y llena

de vida. Testigo es de ello la degradación a que llegó la unión del hombre y de la mujer, cuando apartándose aquel de la revelación hecha por Dios de su voluntad, olvidó los designios del Supremo Hacedor y prostituyó la dignidad que le daban la unidad e igualdad de ambos a los instintos desordenados de sus apetitos sensuales o a la fuerza bruta. Entonces se vió la poligamia, la abyección de la mujer como más débil, a la que se hacía un grande honor mientras era reputada como un mueble de casa expuesto a ser arrumbado el día que el marido se disgustase de ella, y habiendo venido al seno de la familia con los encantos de la juventud y de la virginalidad se la despedía marchitada por la edad o por las enfermedades, viendo dividir como un rebaño los hijos que llevó en su seno. ¡Jé aquí las ruinas de un edificio que no tuvo más fundamento que la naturaleza racional del hombre!

Ni se nos achaque de pesimistas o visionarios, cuando esta suerte no puede estar reservada a la familia que cuenta con una autoridad que recibió las palabras y promesas de los desposados y los coloca al amparo de las leyes dispuestas para su cumplimiento. Porque en los pocos matrimonios que se han celebrado bajo garantías tan seguras al decir de sus autores, no han faltado escándalos que no se han podido o no se ha cuidado evitar. Y sin atrevernos a asegurar que sean inevitables aun con el apoyo de una ley emanada de la Asamblea nacional, bien podemos prejuzgar lo que sucederá por lo acaecido en los pueblos que han prescindido del criterio religioso para determinar la legalidad de un acto en que todos convienen ser la base de la sociedad doméstica. El espectáculo que estos ofrecen es una advertencia de la Providencia a los demás que se preparan a separarse de las sabias leyes de la Iglesia católica y de la protección, la cual en todo tiempo ha dispensado a la porción más débil de la familia, sosteniendo la indisolubilidad del matrimonio, y adoptando medidas que no redujesen la mujer a una condición inferior a la que el mismo estado le señala.

A medida que los pueblos se apartan de la santa severidad del Evangelio, pierden de vista el significado que ante su doctrina tiene la unión conyugal, se levanta el grito del divorcio y triunfa a pesar de todas las leyes. Porque precisos es conocer y confesar, que cuando estos no están robustecidos por las formas y sanción religiosas, no tienen más fuerza que aquellas en que se apoyan las demás sociedades del comercio humano y que se proponen un fin transitorio. Sea cualquiera el interés del bien público en sostenerlos, este se verá frecuentemente sacrificado al interés privado, exajerando su preferencia las pasiones unas veces, y otras los daños temidos y las molestias que no sabe sufrir el egoísmo; y finalmente, la conveniencia mútua pondrá término a una sociedad, o ya perpetuamente garantizada derechos no menos estimables en el orden civil que en el religioso. En una palabra, el matrimonio bajo el aspecto de una convención civil, nunca saldrá de la esfera de los demás contratos; porque perdió la elevación que como sacramento tiene ante la Iglesia, y desciendo al grado de baja, desde que Jesucristo no tiene la mano sobre la cabeza de los desposados para contenerlos y purificarlos con su gracia, para convertir a entrambos en un santuario de amor fiel y respetuoso.

No hay para qué decir que la potestad temporal interviene solo en el matrimonio en el concepto de un contrato, dejando en libertad a los desposados civilmente para adquirir los derechos religiosos que solo puede dispensarle la Iglesia con su sanción y bendiciones. Porque esta teoría, en la que parece envolverse el propósito del señor ministro, no tiene lugar entre católicos, para los que con arreglo a la doctrina de la Iglesia, el matrimonio celebrado según sus leyes encierra a la vez el contrato y el Sacramento, no porque esté unido el segundo al primero, si porque elevado aquel a la dignidad de este por Jesucristo, forman una misma cosa indivisible. De modo que verificándose ambos conceptos en un mismo acto, ni es propio del poder secular intervenir aun bajo el primer concepto, ni necesitan tampoco los contrayentes determinar ante el mismo su nuevo estado, cuando ya lo han verificado ante otra autoridad pública y competente, cual es la Iglesia; ni esta podrá dispensarles de que lo ratifiquen ante la misma para que sea Sacramento.

Así es que el matrimonio civil para los católicos no será más que un entorpecimiento y un nuevo origen de gastos inútiles: no produciendo otros resultados ante la autoridad temporal que el de inscribir en los registros públicos un acto celebrado con intervención de la misma, cuando la Iglesia ha hecho lo mismo y puede hacerlo siempre en los suyos que lleva con la mayor escrupulosidad, y cuida además de transmitir a los antecedentes a la primera para los fines que tienen relación con el orden social.—Por cuyas razones y porque las costumbres del pueblo español no están en sazón para recibir una nueva legislación que dividirá, a no dudarlo, las familias cuando más unidas y compactas deben estar, suplican a las Cortes se sirvan desechar el proyecto de ley sobre el matrimonio civil.

Tarragona, 49 de Junio de 1869.—FRANCISCO, Arzobispo de Tarragona.—JOSÉ, Obispo de Urgel.—BENITO, Obispo de Tortosa.—PANTALEON, Obispo de Barcelona.—MARIANO, Obispo de Lérida.—CONSTANTINO, Obispo de Gerona.—ANTONIO LUIS, Obispo de Vich.

de Vich.—PEDRO JAIME SEGARRA, Vicario Capital de Solsona.

A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

El Metropolitano y Sufragáneos de la provincia eclesiástica de Tarragona, no han podido ver sin alarmarse, que el Congreso de la nación haya tomado en consideración y pasado a las comisiones de su seno la proposición firmada por algunos señores diputados pidiendo la secularización de cementerios. Y como quiera que de llegar a ser ley lo propuesto en asunto tan trascendental, han de ser inevitables y tristísimos los conflictos a que ha de dar lugar entre el Clero y los fieles interesados en conservar las tradiciones y disciplina de la Iglesia, y a luchas que puedan comprometer el orden público, si por desgracia residen en algunos pueblos personas que pertenezcan a distintas comuniones religiosas; se ven en la precisión de llamar la atención del cuerpo legislativo sobre una materia, cuya resolución no tanto podría afectar a los intereses materiales creados en favor de la Iglesia y sus Ministros, exajerados y desfigurados lastimosamente al apoyarse dicha proposición, cuanto causaría una herida profunda a los derechos de las familias católicas adquiridos por su antigua fe y concepto religioso, porque han merecido o pueden merecer en lo sucesivo el honor que mas estiman, cual es, descansar pacíficamente en los lugares consagrados por la religión, y que esta ha tomado bajo su maternal amparo.

Aunque a la ilustración de los representantes de la nación no se ocultan los gloriosos antecedentes que deben tomarse en cuenta, se permitirán, sin embargo, los exponents hacer una ligera exposición histórica y jurídica de lo que en orden a las sepulturas se ha venido observando desde el principio del cristianismo hasta nuestros días; a fin de que entre las vicisitudes de los siglos, disposiciones sucesivas de la disciplina con que la Iglesia se ha acomodado a los tiempos y circunstancias, aparezca como en relieve el principio que siempre la ha dirigido, a saber, de considerar el lugar en que se da sepultura a sus hijos como religioso, respetado por descansar allí cuerpos que fueron animados de una inteligencia racional, que revela en ellos una participación de la Divinidad. En cuyo solo concepto, si se reconocían aun por la legislación pagana como cosa religiosa los sepulcros en el hecho de ser ocupados por un cadáver humano, cuánto mas el cristianismo les daba rendir veneración y un cierto culto, por estar consagrados con las bendiciones y preces de la Iglesia, y principalmente porque reconocen en aquellos cuerpos unos miembros de Jesucristo santificados por el bautismo, y una morada del Espíritu Santo que habita en ellos por la gracia.

Además, la Iglesia viendo en los que han muerto en el seno de la misma y con la fe de ella, unos hijos que conservan la comunión entre los otros que militan sobre la tierra y los que triunfan en el cielo, ha querido rodear la última morada de los finados con todos los caracteres que exalten la piedad de los vivientes y fortifiquen la esperanza de la resurrección general del linaje humano. Al intento, como madre tierna y cariñosa ha sido solícita por reunir a todos sus hijos bien en el recinto del templo, bien en sus átrios o al rededor de sus muros, extendiendo a unos y otros lugares la santidad, el respeto y la inmunidad de que en todos los pueblos ha gozado y goza cuanto está destinado al culto religioso y a la profesión pública de las respectivas creencias.

Todavía cuando atemperándose a lo que reclama la legislación sanitaria de los pueblos y tiempos no ha podido la Iglesia conservar a la sombra de sus templos los cementerios, y los ha trasladado a una distancia proporcionada de los mismos; allí ha seguido a sus hijos colocando el signo de la redención, y construido unas veces tumbas en las cripitas arenarias al lado del sepulcro de los mártires, otras levantando basílicas en donde pudiera celebrarse el augusto sacrificio o derramar el espíritu de oración por la expiación de las almas de los que allí descansan. A esos mismos lugares acude la religión con sus ministros a elevar sus preces al Altísimo y deja durmiendo en la paz del Señor a los que esperan el día de su dichosa transformación. Jamás la Iglesia ha sido turbada en la posesión que ha tenido de ejercer estos actos; y el dominio sagrado que tiene sobre los lugares destinados a la sepultura, lo han reconocido todos los poderes seculares, reservándose cuando más el conocimiento de cuanto concierne a la higiene pública.

Aserción es esta que se halla contestada por todos los códigos de las naciones civilizadas. Aun los mismos emperadores paganos, incansables perseguidores de la Iglesia católica, respetaban las Catacumbas, donde se reunían los primitivos fieles a orar, así como los cementerios por consideración a los muertos que yacían en su suelo, según el testimonio de uno de los primeros apologistas de la religión reiterado en nuestros días por el erudito Fleury. No hay, pues, para qué probar con multiplicados testimonios las consideraciones que merecieron los cementerios a los emperadores posteriores a la paz dada a la Iglesia. Basta consultar sobre este punto el código teodosiano y el de las novelas de Justiniano, entre las que se encuentra la del emperador Leon dada en el siglo VIII, por la que se deja la materia de sepulturas exclusivamente a la dirección y juicio de la Iglesia: así como las leyes del fuero juzgo y las de las partidas, códigos admirables de nuestra nación e inspirados por el espíritu e ideas de un pueblo que había abrazado por convicción el catolicismo, respiran

veneración y piedad hacia los cementerios y a las disposiciones con que la Iglesia los ha protegido contra toda mano que intentara profanarlos.

Nuestra legislación moderna, y que hoy podemos llamar aun vigente, no ha podido menos de respetar lo pasado en orden a la intervención de la Iglesia, aun en medio de las innovaciones que en otros conceptos ha hecho, reservando siempre a la misma todo lo perteneciente a la construcción y uso de los cementerios, y limitándose solamente a legislar en lo que atañe a la salud pública, según es de ver en la órdula de 3 de Abril de 1787 que es la ley 4.ª, tit. 3.º, lib. 4.º de la Nov. Recop. Siguiendo el espíritu de estas disposiciones y partiendo del principio, que los cementerios deben considerarse dependencias eclesiásticas, el respetable Consejo de Estado ha respondido siempre en este sentido cuando ha sido consultado por el Gobierno de la nación, ora reconociendo como atribución del ordinario diocesano la aprobación de los capellanes destinados para la custodia de cementerios, ora declarando que el párroco es a quien corresponde tener la llave de dichos recintos, según lo hizo en 18 de Marzo de 1861.

Por qué, pues, hoy prescindiendo de una legislación que ha creado hábitos religiosos en el pueblo español, como basada en sus arraigadas creencias católicas, se quiere secularizar los cementerios que son el lugar donde el hombre consuma la profesión de fe al terminar la peregrinación de esta vida, y se quiere oscurecer o confundir con la profesión del error o la infidelidad que llevan hasta el sepulcro sus secuestrados? Permítase a estos, ya que así lo quiere la Constitución del Estado, profesar libremente sus cultos respectivos; pero no se turbe en la posesión de sus derechos a los católicos: y de acaecer es para ellos inalienable elegir sepultura en un lugar sagrado bajo la protección de la Iglesia, y del que deben ser excluidos los que mueren fuera de su comunión. De otra manera el lugar pierde la santidad que les ha movido a elegir y el respeto que debe por este concepto inspirar a sus deudos, amigos y correligionarios. Así como esa libertad de cultos, de la que se cree ser una consecuencia obligada la pretendida secularización de los cementerios, puede invocarse por los católicos como un nuevo título para que sea atacado el uso de uno de los derechos que mas precian en el orden religioso. Además, al lado de esta libertad no se hallan garantidos los derechos individuales de propiedad y posesión? Y ¿puede haber por ventura otra propiedad y otra posesión mas digna de aprecio para el común, para la familia y el individuo que el lugar elegido para el descanso y perpetuar la memoria del finado? Los diputados de la nación saben muy bien en cuánta estima han tenido y tienen los pueblos civilizados el sepulcro, donde vienen a reconcentrarse las afecciones pasadas, presentes y venideras. ¡Vinculos sagrados que quedarán rotos desde el momento en que una mano profana confunda esa cadena misteriosa de las generaciones, cuyos anillos los forma la fe religiosa!

Si las reflexiones que se llevan hechas no pudieran alcanzar una resolución que conservase a nuestros cementerios aquel carácter religioso, que les ha dado la solemne bendición y que ha impreso en ellos como un sello indeleble, ateniéndose cuando menos a evitar los conflictos en que se coloca a los prelados de la Iglesia. Puestos estos en la alternativa de mantener la santidad de aquellos una vez que hayan sido bendecidos con los ritos de la Iglesia, no podrán permitir sin faltar a sus leyes el enterramiento en ellos de los que hayan muerto fuera de su comunión, y si las autoridades civiles, apoyadas en la nueva ley de Cortes, invaden dichos lugares mandando dar sepultura a los que perdieron el derecho, quedando por solo este hecho profanado el lugar sagrado, no podrán intervenir los ministros de la Iglesia en ningún acto de sepultura, ni reconciliar los cementerios expuestos a ser profanados por hechos de igual naturaleza. En tal estado los pueblos católicos que han construido muchos a sus expensas los mirarán como un lugar execrado, y preferirán a cualquier sepultura, antes que sus cuerpos se contaminen por la unión de los que murieron bajo el peso de una sentencia que ellos mismos se pronunciaron al separarse de la Iglesia.

Por todo lo espuesto, y porque no se ve una necesidad de dar una ley general para casos especiales, que pueden ocurrir en personas que mueran fuera del gremio de la Iglesia católica, teniendo unos cementerios especiales o pudiéndolos construir a poca costa, y habiendo para otros lugares segregados contiguos al mismo cementerio; no creen los exponents estar en el caso de anticipar leyes a situaciones y costumbres que están solo en el cálculo y apreciación de un corto número de españoles, causando una profunda herida al sentimiento de la mayoría privada del único consuelo que cabe al hombre sobre la tierra después de su muerte. En su consecuencia, el metropolitano y Obispos exponents piden sea desechada la proposición que se dirige a secularizar los cementerios.

Tarragona, 49 de Junio de 1869.—FRANCISCO, Arzobispo de Tarragona.—JOSÉ, Obispo de Urgel.—BENITO, Obispo de Tortosa.—PANTALEON, Obispo de Barcelona.—MARIANO, Obispo de Lérida.—CONSTANTINO, Obispo de Gerona.—ANTONIO LUIS, Obispo de Vich.—PEDRO JAIME SEGARRA, Vicario Capital de Solsona.

PARTE OFICIAL DELA GACETA

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

Señor: El art. 41 de la ley del presupuesto de ingresos concede a los contribuyentes, semestres o anualidades las cuotas que les correspondan por contribuciones directas la exención del recargo para premio de cobranza, y además, en el segundo y tercer caso, el beneficio que la administración señale dentro del límite fijado en la ley. Es, pues, indispensable, usando de la autorización concedida por esta, determinar los casos y circunstancias en que los contribuyentes tienen derecho a disfrutar esos beneficios; y a esto conduce el proyecto de decreto que tengo el honor de someter a la aprobación de V. A.

En él se establece que la exención del recargo solo tendrá lugar desde el segundo trimestre del actual año económico, porque habiéndose publicado la ley cuando el primero estaba ya corriendo, no ha podido respecto de este ejecutarse el pago anticipado de cuota alguna.

Se fijan luego las épocas en que deberán verificarse los anticipos por trimestres, como es natural, a los períodos normales de cobranza; estableciéndose, sin embargo, la excepción transitoria del mes de Agosto próximo respecto al año económico en ejercicio, para que el beneficio concedido por la ley al que opte por satisfacer la anualidad no resulte ilusorio. No existiría en otro caso anticipación verdadera, ni al comenzar la recaudación de cada trimestre habría podido adquirirse el dato previo que es indispensable de los contribuyentes con derecho a los beneficios de la ley, y de los que continuaban sujetos a las condiciones normales del expresado servicio.

El recargo para la cobranza no compensa solamente la materialidad de esta; retribuye también la custodia de los fondos, su traslación desde las cajas del Banco de España encargado de la recaudación a las del Tesoro, y los demás gastos inherentes a este servicio. Por ello, y porque el déficit que producen las partidas fallidas deben cubrirse con el mismo recargo, según dispone la ley, la bonificación señalada a los contribuyentes dentro del límite fijado a la administración no es la que tal vez hubiera convenido para estimular el pago anticipado de las cuotas. Sin embargo, el que le haga de un trimestre obtendrá por término medio el beneficio de 3 por 100; de 4.50 por 400 el que anticipa en semestre, y de 6 por 100 el que satisface una anualidad; beneficios que no dejan de ser importantes si se tiene en cuenta los plazos graduales y menores de un año en que se obtienen.

Por tales consideraciones, y sin perjuicio de adoptar las demás medidas de orden secundario que sean indispensables para organizar en todos sus detalles este servicio, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 31 de Julio de 1869.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

DECRETO.

En vista de lo que, de acuerdo con el Consejo de ministros, me ha propuesto el de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 41 de la ley del presupuesto de ingresos sancionada por las Cortes Constituyentes, quedarán exentos de pagar el premio de cobranza los contribuyentes que por trimestres, semestres o anualidades anticipen en las delegaciones del Banco de España, encargado de la recaudación, las cuotas que les correspondan por la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, la industrial y de comercio y el impuesto personal. La exención solo tendrá lugar desde el segundo trimestre inclusivo del actual año económico en adelante.

Art. 2.º Para tener derecho a la exención del premio de cobranza que corresponda, deberán los contribuyentes verificar la anticipación dentro del último mes del trimestre anterior al que corresponda el anticipo.

Art. 3.º Además de la exención del premio de cobranza, los contribuyentes que anticipen el importe de un semestre tendrán derecho, conforme al artículo citado, a una bonificación del 4 y medio por 100 de la cantidad anticipada, siempre que el pago se verifique dentro del último mes del semestre anterior al que se pague anticipadamente, y el 3 por 100 a los que ingresen igualmente en las oficinas recaudadoras dentro del primer mes de cada año económico el importe de una anualidad.

Art. 4.º En el año económico actual se admitirá durante el mes de Agosto la anticipación de la cuota anual, con los mismos beneficios señalados por regla general para lo sucesivo en los años anteriores.

Art. 5.º El importe de las bonificaciones indicadas se imputará al sobrante de los recargos que para premios de cobranza y de partidas fallidas están señalados en las contribuciones territorial e industrial y en el impuesto personal.

Art. 6.º Por el ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones necesarias a fin de regularizar esta reforma administrativa, y para que el recargo destinado al premio de cobranza y partidas fallidas se aplique en la proporción determinada por la ley, así a este como a los demás servicios de dichas contribuciones.

Dado en San Ildefonso a treinta y uno de Julio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco

Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

DECRETO.

Atendiendo á lo que, de acuerdo con el Consejo de ministros, me ha propuesto el de Hacienda, y usando de la autorización concedida en la ley del presupuesto, de ingresos sancionada por las Cortes Constituyentes, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Durante el año económico de 1869-70 los recargos para atender á los servicios provinciales y municipales podrán llegar á los límites que fija el art. 41 de la ley de la forma siguiente: en la territorial al 2 por 100 sobre la riqueza imponible para las diputaciones provinciales, y al 4 por 100 para los ayuntamientos; en la industrial al 17 por 100 sobre el cupo del Tesoro para las diputaciones, y al 25 por 100 para los ayuntamientos; y en el impuesto personal al 25 por 100 sobre el cupo del Tesoro para las diputaciones, y al 37 por 100 para los ayuntamientos.

Art. 2.º Cuando no sea necesario llegar á los límites expresados en el artículo anterior, las corporaciones populares deberán recargar proporcionalmente cada una de las tres contribuciones en la forma que establece el último párrafo del art. 41 de la ley.

Art. 3.º Si en los repartimientos y matrículas aprobados para el año de 1869-70 se hubiese incluido algún recargo que excediese de los límites indicados, se procederá á la indemnización dentro del corriente ejercicio del exceso que haya podido exigirse á los contribuyentes en los primeros trimestres á fin de que ninguno venga en definitiva á satisfacer más cuota que la que legalmente corresponda, según las prescripciones del presupuesto de ingresos, y conforme á lo que se ha dispuesto en orden del 12 del actual.

Art. 4.º El ministerio de la Gobernación continuará entendiendo, conforme á la legislación vigente, en la instrucción y resolución de los expedientes que sobre aprobación de recargos para cubrir los déficits de sus respectivos presupuestos se formen por las diputaciones provinciales.

Dado en San Ildefonso á treinta y uno de Julio de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Constantino de Ardanaz.

ORDEN.

S. A. el regente del reino ha tenido á bien disponer que, de conformidad con el espíritu del artículo 3.º del decreto de 12 del actual aprobando los aranceles que han de regir desde 1.º de Agosto próximo, los aduados de las mercancías que resulten recargadas se verifiquen con sujeción á lo prevenido en la regla 21 de la tarifa hoy vigente.

Lo digo á V. I. de orden de S. A. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de Julio de 1869.—Ardanaz.—Señor director general de rentas.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Las facciones de la Mancha han quedado reducidas á la mandada por el cabecilla Polo, de corta fuerza y en tal estado de sobresalto, que habiendo pedido raciones en la aldea de los Cortijos de Fuente el Fresno, las abandonó al tener noticia de la proximidad de una columna.

El gobernador militar de Toledo participa que en la dehesa del Castañar, á siete leguas de aquella ciudad, había aparecido una partida de 10 hombres montados, mandada por un tal Briones.

El alcalde del Casar de Escalona dá parte de haberse presentado D. Lúcio Dueñas, Cura de Alcabón y jefe de la partida carlista batida en la Iglesia, impetrando indulto para sí y para algunos de los individuos que aun le acompañaban.

La partida faciosa mandada por Balanzategui, en la provincia de Leon, debe ser alcanzada de un momento á otro por alguna de las cuatro columnas que la persiguen y estrechan por diferentes puntos.

Habiendo tenido noticia el comandante de armas de Priego (Córdoba), que cerca de aquel pueblo se hallaba una partida armada, dispuso saliesen en su persecución la Guardia civil y varios voluntarios. Llegados al punto indicado, sólo encontraron al criminal Parrilla, que se resistió á ser detenido, hiriendo al alférez Lozano y cabo Mau, ambos de voluntarios, y quedando el mismo Parrilla herido y prisionero.

De las partidas faciosas que habían aparecido en las inmediaciones de Astorga se han presentado sobre unos 60 individuos.

Hasta las dos de la madrugada no se tenía noticia oficial de la existencia de ninguna otra partida faciosa en el resto de la Península, donde sigue reinando completa tranquilidad.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 4.—La gran mayoría del Senado parece dispuesta á aceptar las modificaciones propuestas por el emperador en su proyecto de *Senatus Consulto* á pesar de los esfuerzos que están haciendo algunos partidarios de la reacción en un sentido poco conforme á las intenciones del Emperador.

VIENA, 4.—Se han resfriado algo más de lo que ya lo estaban las relaciones entre los dos gobiernos de Prusia y Austria.

Contestando á las acusaciones de Berlín [M. de Beust ha redactado una circular para probar que sus intenciones son verdaderamente pacíficas y que en el incidente franco belga no ha dado paso ninguno en contradicción con este sentimiento.

PARIS, 3.—Según con mucha animación la suscripción á las obligaciones de la compañía privilegiada de los puertos y terrenos de Cádiz.

Las acciones con derecho á una participación en los beneficios se piden con prima.

CONSTANTINOPLE, 3.—El periódico *La Turquia* anuncia que Hassan Effendi, ecdico del gran visir, ha ido al Cairo con una carta del sultán para el Khedive pidiéndole explicaciones acerca de los incidentes de su reciente viaje á Europa.

El marqués de Banneville, embajador de Francia en Roma, salió de esta última ciudad el 1.º del corriente con noticia, y era aguardado en París dentro de pocos días.

Según *El Gaulois*, Francia emplea actualmente su valimiento con el rey de Italia para obtener que

se restituya á Francisco II una parte de los bienes de este príncipe, confiscados por Garibaldi cuando la toma del reino de Nápoles.

Rusia continúa, no solo armando á Cronstadt, sino blindando las fortificaciones de esta plaza. Cien cañones de grueso calibre en acero defenderán la ciudad antes de un año.

El proyecto de *Senatus consulto* presentado por el Gobierno francés al Senado, dice así: Artículo 1.º El emperador y el Cuerpo legislativo tienen la iniciativa de las leyes.

Art. 2.º Los ministros no dependen más que del emperador. Deliberarán en consejo bajo su presidencia. Son responsables. No pueden ser acusados más que por el Senado.

Art. 3.º Los ministros pueden ser miembros del Senado ó del Cuerpo legislativo. Tienen entrada en ambos cuerpos y deben ser oídos cuando lo reclaman.

Art. 4.º Las sesiones del Senado son públicas. La petición de cinco senadores es suficiente para que se constituya en comité secreto.

El Senado forma su reglamento interior. Art. 5.º El Senado puede, indicando las modificaciones de que el proyecto de ley le parezca susceptible decidir que sea devuelta para nueva deliberación del Cuerpo legislativo.

Pueden en todo caso por una resolución motivada oponerse á la promulgación de una ley. Art. 6.º El Cuerpo legislativo hace su reglamento interior.

Al empezar cada legislatura nombra su presidente, sus vicepresidentes y sus secretarios. Nombran también sus cuestores.

Art. 7.º Todo miembro del Senado ó del Cuerpo legislativo tiene derecho á dirigir una interpelación al Gobierno.

Pueden adoptarse órdenes del día motivadas. La devolución de las sesiones de la orden del día motivada es de derecho cuando lo pide el Gobierno.

Art. 8.º Ninguna enmienda puede ser puesta á discusión si no ha sido enviada á la comisión encargada de examinar el proyecto y comunicada al Gobierno.

Cuando el Gobierno no acepte la enmienda, el Consejo de Estado da su opinión: el Cuerpo legislativo decide en seguida definitivamente.

Art. 9.º El presupuesto de gastos se presentará al Cuerpo legislativo por capítulos y artículos. El presupuesto de cada ministerio se votará por capítulos, conforme á la nomenclatura aneja al presente *Senatus Consulto*.

Art. 10. Las modificaciones que en adelante se hagan en las tarifas de aduanas ó de correos por tratados internacionales, no serán obligatorias sino en virtud de una ley.

Art. 11. Las relaciones del Senado, del Cuerpo legislativo y del Consejo de Estado con el emperador, y entre sí, se arreglan por un decreto imperial.

Art. 12. Quedan abolidas todas las disposiciones contrarias á este *Senatus Consulto*, y especialmente las de los arts. 6.º (segundo párrafo), 8.º, 13, 24 (segundo párrafo), 26, 40, 43, 44 de la Constitución, y 1.º del *Senatus Consulto* de 31 de Diciembre de 1861.

Para que nuestros lectores vean que el liberalismo es idéntico en todas partes, copiamos á continuación la siguiente carta de Bruselas, en que se pinta la situación política de Bélgica.

Dice así la carta: «Antes de reanudar el curso regular de mi correspondencia, por tanto tiempo interrumpida á consecuencia de circunstancias ajenas á mi voluntad, creo útil y necesario para que los lectores del *Diario* puedan tomarse una idea justa y verdadera de la situación política y social de Bélgica, indicar á grandes rasgos y bosquejar el estado respectivo de los partidos, su objeto actual, sus esperanzas y sus jefes; en una palabra, crear, útil ó no, un cuadro sucinto de los elementos vivaces, á la par que débiles, que ofrece la nación belga.

Dire ante todo algunas palabras sobre los partidos y sobre la clasificación que se hace aquí de ellos.

La Bélgica constitucional cuenta dos partidos principales: el partido liberal ó doctrinario y el partido conservador ó católico, y en torno de estos se agrupan matices más ó menos marcados, como el partido avanzado ó radical y el partido llamado retrógrado ó teocrático puro.

El partido doctrinario es el que ejerce el poder hace algunos años; su jefe reconocido es Mr. Frere Orban, ministro de Hacienda, y sus principales satélites son Mr. Bara, ministro de Justicia, y Mr. Pirmez, ministro del Interior. El partido liberal doctrinario entró en el poder enarbolando la bandera de las economías en materia de contribuciones y de presupuestos. Ahora bien desde que el país está gobernado por este partido las contribuciones que debían haberse reducido han aumentado considerablemente, y el presupuesto de gastos del ministerio de la Guerra, que era en 1850 de 13 millones de francos, excede en el día de 43 millones.

En cuanto á la justicia distributiva, el país está dividido en dos campos: los explotadores y los explotados, de manera que todos los nombramientos se hacen con la mayor parcialidad, y para conseguir cualquier empleo, tanto en la magistratura como en el ejército, la enseñanza ó la administración, es preciso ser amigo de los ministros, esto es, ser francmasón y conocido por enemigo notorio de las instituciones de la Iglesia católica.

Es un error el creer que el liberalismo es el verdadero representante de la libertad en Bélgica, como él pretende; por el contrario no es más que su sombra, y bajo la máscara de la libertad nuestro país sufre la opresión burocrática más completa que puede imaginarse.

En cuanto al ministro Frere Orban, que dirige el movimiento político, me bastará para dar una idea de su conducta, decir que es en Bélgica el continuador de lo que los Choussin, los Pombal y los Kannitz hicieron en Francia, Portugal y Austria en el último siglo.

El odio al catolicismo le ciega; en todas partes va lo clerical y sabe sobre todo clericalizar todas las cuestiones políticas y apelar á las groseras y brutales pasiones de las masas. En este triste trabajo le secundan el ministro Bara, joven secretario que después de haberse educado á costa de los cánigos de la catedral de Tournai, ha hecho un cuarto de conversión, y ha encontrado que era lícito perseguir la caridad católica, la beneficencia religiosa y al Clero á los que debe el haber podido seguir una carrera literaria.

Al lado de este ingrato que acabo de describir, aparece el ministro Pirmez, singular personaje que oculta bajo apariencias de piedad un alma hostil al Catolicismo y á sus libertades.

Tales son los tres hombres que personifican al presente la hegemonía doctrinaria cuya deplorable influencia sufren las provincias belgas.

Y note Vd. que esa hegemonía es desenfrenada y sin contrapeso alguno. Se ejerce una completa omnipotencia, y los belgas tienen en Mr. Frere Orban y sus dos acólitos una reminiscencia de los mures de palacio. El rey Leopoldo II que, cuatro años atrás, á su ascenso al trono, había hecho concebir tan magníficas esperanzas, carece de fuerza, de energía, y es absolutamente incapaz de resistir á los arranques, á las violencias y á las injusticias políticas de su orgulloso ministro.

Este pobre y débil monarca se imagina que el papel de rey constitucional es precisamente el pa-

pel de un autómatas que no tiene voluntad propia ni cosa alguna que hacer; que los ministros son los únicos dueños, y que su papel se reduce á firmar invariablemente todos los decretos que se le presentan. Así es que comienza á darsele en el país el epíteto de *máquina real para firmar*.

Así, pues, omnipotencia doctrinaria absoluta por una parte, y de otra obediencia pasiva del rey Leopoldo II á las voluntades del ministro Frere Orban, tal es en dos palabras la fisonomía del poder en Bélgica.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1869.

ROMA.

Lo que está pasando en Roma y por causa de Roma es verdaderamente maravilloso. En alguna ocasión hemos dicho que los siglos venideros lo llamarán el milagro del siglo XIX, y en esta esperanza concebida en un momento de entusiasmo, nos afirmamos mas cada día á proporción que el tiempo convierte en hechos las presunciones, y el desarrollo de los sucesos va aclarando ciertos misterios.

En medio de las angustias, de las zozobras, de los odios y de las ambiciones que fatigan al mundo gastando apresuradamente sus fuerzas y su corazón, Roma aparece como verde oasis en un arenal inmenso, como roca inmóvil contra la cual se estrellan las olas encrespadas de alborotado mar, ó como el sol siguiendo su gigante carrera por encima de las nubes que encapotan el firmamento sin que le hagan mella las tempestades que se forman y estallan en el seno de nuestra baja atmósfera.

Roma es la potencia mas débil entre todas las que se llaman civilizadas. Gobernada un anciano sacerdote que no sabe manejar otras armas que la cruz y el breviario, ni guerrear de otra manera que orando y bendiciendo. Juzgado humanamente puede asegurarse que la fuerza material de que dispone, sería arrollada al primer encuentro por la fuerza material de cualquiera otra nación.

Sin embargo, Roma es la que menos teme. Mientras los demás soberanos y sus ministros siguen con ojo avizor y mirada temerosa todos los movimientos de sus vecinos, dejándoles la política y la formación de planes belicosos apenas el tiempo suficiente para dar al alma algún esparcimiento y al cuerpo el descanso necesario, el rey de Roma estudia las necesidades de su pueblo, halla medios de socorrerlos, ora, bendice y pasea y duerme tranquilo, cual si no viviera en el siglo de las animosidades y guerras permanentes, ó como si rodeara á su pequeño Estado una muralla de granito que los enemigos no pudiesen traspasar.

Porque Roma tan débil como es, tiene enemigos poderosísimos. Recorriendo una á una las naciones de Europa, ninguna se halla que no le tenga declarada guerra, pocas veces franca, casi siempre embozada y desleal, pero no por esto menos fuerte y animada por el odio y mala voluntad.

Rusia se complace hace tiempo en humillar á Roma. Prohíbe á los católicos toda comunicación con ella, envía sus Sacerdotes á Siberia para que mueran ignorados entre los hielos y perpétuas nieves de aquel país de la muerte, si esta no se adelanta compasiva á ahogar su aliento con las fatigas del camino, y despedaza á Polonia por el único crimen de ser católica romana.

La Alemania protestante aborrece y persigue á Roma, no sólo por consejo político sino además por deber de religión. Prusia lleva una gran responsabilidad en los últimos ataques contra la capital del catolicismo.

Casi lo mismo puede decirse de Inglaterra.

Austria, á quien *La Epoca* llama el gran sosten en la mitad del siglo del Pontificado, falta por un modo tan inhumano como cínico á la palabra empeñada y á los tratados hechos con Roma, quebranta las leyes eclesiásticas, hiere y escupe á lo más sagrado y queride de los católicos, y encarcela á los Obispos fieles cumplidores de su deber.

Las cortes católicas del Norte, penetradas al fin también del virus del liberalismo, combaten á Roma con exigencias impertinentes, creándole dificultades á sus proyectos, al estilo que lo hacían en las demás cortes los padres del liberalismo europeo durante el último tercio del pasado siglo.

Francia.... ¿Qué hubieran podido hacer contra Roma los despotas de Italia y la demagogia del mundo sin el auxilio y la protección de Francia? De la chancillería francesa salieron aquellos célebres folletos que dieron vida y fuerza á la revolución italiana, y tantas premiosas exigencias que han hecho famoso el *Non possumus* con que se las ha contestado siempre, y tantas amenazas injustas que el mismo Emperador fué á cumplir en parte.

Bélgica es el lugar de refugio de los acérrimos enemigos de Roma, que cuando los vaivenes políticos les echan de otras partes, se van allí á limar sus proyectos con entera seguridad.

Portugal, no obstante su pequeñez y la flaqueza de sus fuerzas, ha causado hondos pesares al Pontífice, que es propio de los débiles ensañarse con los más débiles que no pueden castigar su ridícula soberbia.

España, hasta ahora la nación católica por excelencia, ha visto arrastradas por el suelo las armas pontificias y allanada la morada de su representante, dejando sin castigo tamaños descastos cuyos autores ni siquiera ha tratado de conocer.

Italia que ha declarado suya á Roma proclamándola su capital, lleva diez años de estar arma al brazo aguardando ocasión propicia para

dar el último asalto: el grito de «Roma ó la muerte» es el «Santiago, cierra España» de los soldados garibaldinos: la violencia y el fraude, la espada y la mentira, se consideran y emplean igualmente en esta guerra injusta y desleal.

Tal es el estado de Roma en medio de las naciones europeas. Todas mas poderosas, todas la hacen villana guerra: el odio á Roma constituye el único sentimiento que les es común. La situación de pobre é indefenso corderillo rodeado por todas partes de lobos hambrientos, pudiera servir para pintar debilmente la crítica situación de Roma circundada de enemigos.

Pero á pesar de todos ella subsiste: subsiste y disfruta una plenitud de vida moral que contrasta con la languidez de las otras naciones y se entrega al cumplimiento de sus superiores destinos con una superioridad y bienestar de que ellas carecen.

Esto es tan contra todas las leyes comunes de la política, que no podríamos creerlo si no lo viésemos; pero ahí está patente á los ojos de todos. Todos somos testigos y actores del prodigio.

Parece como que á las puertas de Roma está todavía la aparición que detuvo el brazo de Atila.

Y es que Dios existe siempre, revelándose su providencia á favor de la ciudad escogida para Sede de su Vicario, por medios extraordinarios, suaves y poderosos á la vez como son siempre los medios de que Dios se vale.

Nosotros no vemos materialmente la mano de Dios que es espíritu; pero la conocemos por sus efectos.

¿Cómo pueden explicarse la subsistencia de Roma, su paz, su poder moral, la obediencia de sus hijos, el respeto nado voluntario de sus enemigos, sino considerándola sostenida invisiblemente por Aquel que sostiene con un ac'o de su voluntad soberana tantos millares de globos en el espacio?

Comparad la conducta del soberano débil con la de otros soberanos poderosos.

Estos para tener soldados, han de arrancarlos del regazo de sus madres que no les dejan partir sino con los ojos llorosos y el corazón partido: á aquel son las madres piadosas las que le mandan voluntariamente y con santo gozo el fruto de sus entrañas. Los soldados del Papa no son quintos, son hijos de la fe y de la virtud: el día de su marcha se ha celebrado en las familias como un día de gloria; si se han derramado lágrimas, no han sido de tristeza sino de alegría, de ternura y acaso de noble envidia. La abolición de quintas, ese sueño dorado de las escuelas más progresistas, esa conquista á que la revolución aspira sin poderla alcanzar nunca, la tienen de hecho los Estados Pontificios. Servir al rey de Roma es una gloria que no pueden alcanzar todos los que la ambicionan.

En las naciones modernas, especialmente en donde impera la revolución, el Estado va incautándose de toda la riqueza ora á título de amortización ú otro parecido, ora en forma de contribuciones que crecen de día en día, sin que baste esto á contener el aumento progresivo de la deuda pública, la cual acabará por absorberlo todo; y á pesar de esto apenas pueden los Gobiernos cubrir las más perentorias obligaciones. Roma las satisface todas sin apropiarse los bienes de nadie, sin cerrar escuelas ni casas de beneficencia cuyo número por el contrario se hace cada día más crecido, sin inventar capitaciones ni redenciones de soldados; porque su buena administración multiplica las pequeñas rentas, y los pueblos teniendo fe en su moralidad y rectitud de fines, le envían voluntariamente lo que en otras partes no es posible sacar por fuerza.

¡Oh Roma! tu paz es un misterio, tu vida un milagro. Despojada de las mejores provincias, víctima del fraude y de la villanía, hallas recursos para cumplir mejor que aquellos que por medio de la iniquidad te despojaron; sin quintas, sin hacer llorar á las madres, sin medios de coacción ni de recompensa terrena, tienes los mejores y más nobles soldados del mundo. Los enemigos te cercan con odio y con envidia; pero manteniéndose á una distancia respetuosa, ninguno se atreve á tocarte. Todos quisieran quitarte la sagrada independencia y destruir tus entrañas; pero un poder sobrenatural los ciega, los distrae, los enreda en sus mismos proyectos, y hace servir para tu defensa las armas empuñadas para destruirte.

¡Roma feliz mil veces! Eres la depositaria de la moral por todas partes ultrajada, y el baluarte de la religión por doquier combatida: tu Soberano sabe orar al cielo. Por eso el cielo á él y á ti maravillosamente os protege.

Verdaderamente que cuando no están abiertas las Cortes parece que la política no tiene vida. Casi íbamos á decir que España parece una balsa de aceite, gracias á la ausencia de los diputados: pero nos salen al encuentro la nueva ley de imprenta (vulgo palizas) puesta en vigor por una parte del pueblo soberano y las interminables partidas carlistas que están huyendo á la desbandada hace cerca de medio mes, y esto nos hace sospechar que España parece, sí, una balsa de aceite, pero de aceite hirviendo. ¿Qué sucedería si tuviéramos abierto el *sagrado recinto* de la representación nacional!

Nos tiemblan las carnes solo al pensar que el otoño se vá aproximando, y con el otoño el terrible instante en que los oradores, hoy desparados por los establecimientos balnearios de España y del extranjero, aumenten con sus gritos el agradable desconcierto en que vivimos. ¡Dios de misericordia! Si antes de ir á los baños esos buenos señores pusieron de tal modo á Es-

paña, que nada ha quedado en pie sino nuestra deshonra, ¿qué vá á pasar aquí cuando vuelvan con los pulmones refrescados y compuestos?

La fortuna que, Dios mediante, no se verá en el apuro de aturdirnos la cabeza con sus vociferaciones, porque antes tiene que pasar algo bueno.

Pues decíamos que España es una balsa de aceite hirviendo: que la política está muerta, que los partidos languidecen por causa del calor.... pero el aceite no deja por eso de hervir. Nosotros—¡será aprensión de nuestras narices!—nosotros notamos un olorito á chamusquina por el cual venimos en conocimiento de que, en efecto, el aceite hierve.

No vayan á creer los liberales que se trata de freírlos como ellos dicen que hacia la Inquisición.... no: harto fritos están los infelices desde que no saben el paradero de D. Carlos ni el del conde de Morella. Verdad es que también ignoran dónde están Sabarriegos y el Cura de Alcabón.... y váyase lo uno por lo otro.

El aceite á que nos referimos es aceite de lámparas. ¡Estos pícaros aficionados sacristanes nos arrastran siempre hacia los utensilios de Iglesia! Hierve ahora el líquido para que en un momento dado la lámpara se encienda y la luz rasgue esta oscuridad que nos cerca.

Mejor sería el gas que el aceite; á pesar de que somos retrógrados debemos confesarlo. Pero el aceite es más sano y menos peligroso que el gas. ¡Bendito aceite si nos libra de que v olvamos á oír á Suñer y á Sagasta!

Notarán Vds. que este suelto es un poco *pringoso* y un si es no es cabalístico. Por eso aconsejamos á los liberales que no se unten. En cuanto á lo cabalístico, no hacemos más que imitar los partes telegráficos que recibe D. Juan Prim de las provincias *faciosas*.

También es cabalístico lo del viaje á Vichy. Dícese (en confianza) que si va no *querrá* volver.

Y hará bien.

La Epoca se lamenta de que haya comenzado á derramarse sangre por causa de nuestras discordias civiles, y de que la revolución haya tenido necesidad de contradecir sus propios principios sentenciando á muerte á dos infelices carlistas de la partida del Cura de Alcabón.

En efecto, la sangre de estos desgraciados es un nuevo golpe para las doctrinas revolucionarias y para el Gobierno que las representa. Para las doctrinas, porque la práctica viene á ponerse en contradicción con la teoría de la abolición de la pena de muerte por delitos políticos. Para el Gobierno, porque todo el mundo ve su ensañamiento contra un partido mientras se ha mostrado tan benigno con otros.

¿Qué castigo recibieron los republicanos de Málaga y Jerez? ¿Qué castigo recibieron los filibusteros mandados desde la Habana á Fernando Poo? Con aquellos comprendemos la clemencia, porque al fin eran españoles, y no combatían por robar á la madre patria parte de su territorio. ¡Pero con los filibusteros que siendo destinados á Fernando Poo fueron trasladados á Canarias! Esta conducta anti-patriótica, explicable por la relación que se atribuye al motín de Setiembre con la insurrección cubana, contrasta notablemente con los fusilamientos de Iglesia.

¡Tanto rigor con los españoles! ¡Tanta piedad con los filibusteros! Quisiéramos que los periódicos ministeriales nos explicaran estas misteriosas preferencias del general Prim.

Pues señor, los periódicos revolucionarios no saben nada.

No saben dónde está D. Carlos.

No saben dónde está Cabrera.

No saben dónde está Sabarriegos.

No saben por dónde ha desaparecido el cura de Alcabón.

El coronel Sagasta no puede saber dónde está la partida del general Polo.

Resultado: ó los carlistas son espíritus puros que se desvanecen de entre las manos, ó los sabuesos de la revolución han perdido el olfato, ó el general Prim no quiere comunicar á nadie los partes cifrados que diariamente recibe y de los cuales publica en la *Gaceta* lo que le parece conveniente.

Tampoco nosotros sabemos nada sino lo que se dice por ahí acerca de encuentros desfavorables para el Gobierno, del espíritu anti-revolucionario de las tropas, y del cansancio del general Prim en presencia de un enemigo que por todas partes se le encuentra, porque en todas partes domina.

Lo de la Mancha, Leon, etc., son cabos sueltos insignificantes; y el general Prim que lo sabe, dice para su capote: si así son los cabos sueltos, ¿cómo será la madeja?

Lo mismo diríamos nosotros en lugar del general Prim: si estos son los cabos sueltos, ¿cómo será la madeja?

Al tiempo, al tiempo, que es el descubridor de todos los misterios.

El Universal nos pide pruebas inmediatas de lo que dijimos pocos días há respecto de ciertas excitaciones de la prensa contra los reaccionarios.

La mejor prueba y la mejor explicación de nuestras palabras que podemos dar á *El Universal*, es copiar el siguiente párrafo que *La Iberia* nos dedica hoy sobre este mismo asunto:

«Amigo PENSAMIENTO ESPAÑOL: *La Iberia* niega y seguirá negando que haya escrito nunca una sola palabra que pudiera servir de excitación para que se atacara á ninguna personalidad perteneciente á la prensa, ya tuviera es-

te ó el otro color político. No es nuestra negativa una condenación de nuestras anteriores palabras, como El Pensamiento deduce, y esto se demuestra con solo manifestar que si en sueltas ó gacetas hemos dicho que los neos buscaban algo que les disgustara, esto mismo lo han repetido todos los periódicos liberales, y se comprende que así lo manifestáramos, y creemos que ninguno de aquellos diarios se dolerá hoy de haberlo así escrito, como no se duele La Iberia.

Ya ve El Universal cómo La Iberia confiesa que todos los periódicos liberales han escrito sueltas ó gacetas en el sentido indicado por nosotros.

La Iberia añade luego que no ha querido jamás aludir á tropelios con las personas, sino al escarmiento que llevarían los carlistas si se echaban al campo.

Queremos creer que esto mismo tenía intención de decir El Universal en sus sueltas y gacetas, y todos los demás periódicos liberales.

Nos alegramos de que se hayan dado estas explicaciones, porque ni para nuestros enemigos políticos deseamos complicidad de ningún género en las salvajes manifestaciones que estos días han escandalizado á todo Madrid y á toda España.

La Epoca dice lo siguiente:

«No es exacto, según se nos asegura, lo que se ha dicho por algún periódico respecto á haberse descubierto una conspiración carlista en Calatayud y haberse preso á una treinta personas de la población por este motivo. Lo que hubo fué que llamaron á la Casa Consistorial á treinta personas notadas de carlistas, y solo concurrieron tres, un eclesiástico muy anciano, un comerciante y un abogado. Allí, en medio de un gran aparato de voluntarios y patriotas, se les trató de una manera no la más conveniente, amenazándoles de que si se metían en algo, se les aplicaría el rigor de la ley. El comerciante y el abogado protestaron con energía, y sin mediar otras razones los despidió el alcalde lo mismo que al eclesiástico. De los demás que no se presentaron no se sabe; pero atendidas sus circunstancias particulares, se cree que estén ocultos por no sufrir una corrección tan brusca como la de sus compañeros.»

Nosotros tenemos las mismas noticias que La Epoca respecto de la conducta inculcable que está siguiendo el alcalde de Calatayud con los carlistas de aquella población anti-liberal.

Ese señor alcalde, pariente muy cercano del director de Beneficencia y establecimientos penales, está haciendo una burla sangrienta de la Constitución y de los derechos individuales. Ni respeta la inviolabilidad del domicilio, ni la seguridad de las personas. Se empeña en hacer liberal, por el sistema del terror, á una población tradicionalmente enemiga del liberalismo. Y á esto se llama tolerancia, y libertad, y seguridad individual.

El alcalde de Calatayud es el tipo más acabado del tirano liberal y del caci que intrínseco. Llamamos muy seriamente la atención del Gobierno sobre la conducta de aquel funcionario municipal, y le advertimos que ponga coto á sus excesos si quiere evitarse que se cometan otros tal vez más graves.

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

Dice La Correspondencia:

«En los montes de Toledo se encuentran hoy nueve compañías del ejército, las cuales en los diferentes movimientos que han hecho, no han encontrado indicio alguno que pueda hacer creer que haya por allí partida alguna faciosa.»

«Por telegrama del diputado Sr. Acededo, se sabe que la partida carlista mandada por Balanzategui, salió anoché de Renedo de Castuera con dirección á la villa de Guardo de la provincia de Palencia.»

«En Ciudad-Real sólo queda una partida de carlistas al mando de Polo, en cuya persecución han salido cuatro columnas, que se enlazan con las de la provincia de Toledo.»

El gobernador de Ciudad-Real, Sr. Ibarrola, ha pedido permiso para salir en persecución de esta partida con los voluntarios de la libertad que se han alistado para movilizarse.

«En Riello se presentó hace cuatro días una partida de 14 á 16 hombres, al parecer carlistas, la cual desapareció á las pocas horas.»

«Pasen de 50 los prisioneros carlistas que existen en la cárcel de Astorga.»

«La partida carlista que estaba formándose en la densa de San Martín de Pusa, ha sido desbaratada merced á las acertadas disposiciones del juez de Nava Hermosa, D. Nicolás María Fernández, que con un celo digno del mayor elogio, activó los procedimientos en términos que á las 18 horas de empezados, tenía en las cárceles, convictos y confesos, siete carlistas, entre ellos los que se titulaban sus jefes.»

«De tal manera se ha apoderado el desaliento de los faciosos de la Mancha, por efecto de la persecución tan activa de las tropas, que todos los días y en gran número se desertan de las filas y se presentan á indulto, haciendo esperar todo que la insurrección de la Mancha quedará completamente extinguida uno de estos días.»

«En Mora de Ebro ha sido detenido y entregado á los tribunales un sujeto á quien se le han ocupado algunas cartas que hablan de planes carlistas.»

«Las columnas del ejército que persiguen á los faciosos de la Mancha, tienen á estos rodeados de todas partes. La situación de estas columnas no puede ser mejor; las limitrofes á Estremadura, se enlazan con Siruela y Herrera del Duque, avanzando hasta Guadalupe y Agudo, con las situadas en el centro de la Mancha, Almadén y Almadenejos. La posición de nuestras tropas ha impedido la invasión de faciosos en Estremadura y ha desconcertado por completo los planes de estos.»

«En Santa María de Ordey, Riello, Oncal y Soto, se advierte estos días alguna agitación en sentido carlista, las autoridades han tomado sus medidas para cortar cualquier atentado que se intentare.»

«Hace cuatro días cruzó por los pueblos de Santibañez, Callejo y Ricosastillo, una partida carlista compuesta de 14 á 15 hombres armados; robando caballerías mayores y monturas. La autoridad judicial de Murias de Paredes parece que ha reclamado fuerza para la persecución de dichos faciosos y ha procedido á la instrucción de las competentes diligencias.»

«En la parte de Palencia se nota alguna agitación entre los partidarios de D. Carlos; pero gracias á las acertadas disposiciones del capitán general de Castilla la Vieja en la distribución de las columnas, se espera fundadamente que en aquella localidad no se alterará el orden.»

«Los vapores Vigilante y Leon continúan recorriendo las costas de Tortosa y las bocas del Ebro.»

«El alcalde de Miguelterra ha llegado á Madrid y esta mañana se ha presentado al presidente del Consejo de ministros á quien, según nuestras noticias, parece que le ha manifestado el buen espíritu que había al Gobierno predominaba en la mayoría de aquel país y el triste estado en que se encuentran las partidas que en la Mancha han levantado la bandera de D. Carlos. Al mismo tiempo, dicho alcalde manifestó la conveniencia de atender al armamento de los voluntarios de la libertad de la expresada localidad, cuya demanda ofreció satisfacer el general Prim.»

«Por noticias que hemos recibido hoy de Ciudad-Real sabemos que en dicha ciudad se encuentran más de trescientos carlistas entre prisioneros hechos á las partidas faciosas y presentados á indulto.»

«Las últimas noticias que tenemos hoy sobre partidas carlistas son altamente satisfactorias. En Ciudad-Real puede darse por terminada la insurrección, según decimos en otro lugar. Las partidas de la provincia de León se han disuelto en pequeños grupos para evitar encuentros con las columnas que la persiguen, y algunos de esta provincia se han interesado en Asturias, donde se han organizado somatenes para perseguirlos.»

«La goleta Caridad continúa cruzando por las aguas de Málaga y Almería con objeto de mantener la tranquilidad entre los habitantes de aquellas costas, á quienes se había hecho temer un desembarco por aquellos sitios.»

«Los ayudantes de Cabrera se hallan en Biarritz esperando órdenes de su jefe. Así lo dice un diario de la mañana, el Boletín de la guerra.»

«En cartas que la Monarquía democrática tiene de la frontera, se dice que Cabrera ha estado cinco días en Tortosa, enterándose del espíritu del Maestrazgo, de donde depende su mayor ó menor posibilidad de entrar en España.»

De La Epoca:

«Ofrecen escasa importancia las noticias sobre partidas carlistas que podemos hoy comunicar á nuestros lectores.»

El diputado constituyente, Sr. Acededo, participa desde Santa María, que la partida de Balanzategui había salido aquel día de Renedo de Castuera, dirigiéndose á Guardo (Palencia.)

En Cervera de Pisuerga había una columna de tropas y otra en Saldaña, á la que se había incorporado con 50 caballos el coronel Serrano.

En Zamora tranquilidad, estando allí preparados para batir á la partida de León si bajaba hacia aquella provincia, pues se sabía que trataba de pasar por Cenavente.

El gobernador de Albacete desmiente la existencia de partidas en aquella provincia, asegurando que no hay ninguna.

El de Ciudad-Real dice, que en la suya solo queda la partida de Polo, muy perseguida.

«Asegúrase que nuestro cónsul en Bayona interceptó ayer un parte importantísimo relativo á planes carlistas.»

Leemos en Las Novedades:

«Según los partes recibidos por el Gobierno hasta las dos de la madrugada resulta que:

«La mayoría de las partidas carlistas han desaparecido, quedando disueltas, unas á consecuencia de la activa persecución que sufren, y otras por presentarse á las tropas del Gobierno muchos de los individuos que las componían.»

«Se ignora el paradero de Sabariego.»

«El Cura de Alcobon ha desaparecido también, después de haber sido hechos prisioneros cinco hombres de su facción.»

«La única partida formal que puede decirse que existe es la del cabecilla Polo, el cual pidió ayer raciones en Piedrabuena. Pero según parte, cuando ya las tenía reunidas recibió noticias de que se acercaba una columna de tropa y tuvo que emprender apresuradamente la fuga, dejándose las raciones.»

«En todas las demás provincias continuaba la tranquilidad.»

Dice La Disension:

«Ahora resulta ser cierta la noticia dada hace unos días sobre el hecho de no percibir asignación alguna mensual los periódicos que hasta aquí han venido patrocinando la candidatura de Montpensier. Significa esto que el duque francés, viéndose cada vez más distante del trono que ambiciona, se ha cansado de soltar los cuartos para no conseguir nada? ¿O más bien que no pareciendo bastante eficaz la defensa que de su pretensión hacían los referidos diarios, los ha despedido y buscado otros que los reemplacen? ¿Podrían decirnos algo sobre el asunto La Política y El Imparcial, ó si no La Correspondencia, que tan enterada se halla siempre de todo cuanto pasa en su casa y en la ajena?»

Nosotros agradeceremos mucho que se nos ponga al corriente de lo que á Montpensier concierne, para ver si logramos darnos razón de esa especie de hidrología montpensierista de que parecen hallarse aquejados los diarios de la unión liberal.

«No podría consistir esto en que conocen que su idolo está ya próximo á naufragar en el proceloso océano de los candidatos liberales al trono español?»

Leemos en La Competencia:

«Los diarios que han defendido con insistencia y denuded la candidatura del duque de Montpensier como la única que puede consolidar la libertad y el orden, declaran una vez más que sus ideas en este punto se arraigan más cada día. Esto podrá servir de constatación á La Reforma, que supone que aquellos periódicos habían dejado la defensa de aquella candidatura.»

Ha llegado á Cádiz el vapor Vulcano, de regreso de Tánger, con dos millones de las aduanas marroquíes.

Dice un diario que el Clero de Burgos ha recibido en estos días dos pagas, y muy en breve percibirá otra.

Lo celebramos, deseando que todas las diócesis participen de igual medida.

No es cierto, dice un periódico, ni hay motivo para ello, que el señor ministro de Hacienda haya hecho dimisión.

Leemos en La Regeneración:

«Algunas personas maliciosas, fundándose en lo que pasó en la Semana Santa con los coches, suponen al alcalde primero y al gobernador de Madrid algo fríos en sentimientos religiosos.»

Sin embargo, se nos asegura que, tanto el uno como el otro, procuran que algunos de sus subordinados cumplan con lo que manda la Santa Madre Iglesia, y vayan á confesarse con frecuencia. Tan bien lo cumplen aquellos, que hay alguno que confiesa cinco ó seis veces al día en diferentes iglesias.

A pesar de esto, es seguro que no se descubrirá nada tenebroso, que parece es lo que buscan los contritos penitentes municipales.

No sean inocentes estos señores, creyendo á los papeles que pintan al confesionario como un centro continuo de conspiración, porque es una de

tantas calumnias como circulan sin ningún fundamento, y como tendrán ya las aludidas autoridades ocasión de saber, si fuese cierto lo que da asunto al presente suelto, que no lo queremos creer.»

Si algo pudiera admirarnos ya, el hecho que en estas líneas se denuncia nos asombraría por la ignorancia y la malicia que á un tiempo mismo revela.

Mientras los libre cambistas protestan contra los aranceles, El Fomento de Barcelona, órgano de los proteccionistas, sale de luto por ser el día en que empezaban á regir aquellos. En su artículo de fondo concluye con estas fatídicas palabras: *Salve Cesar, mortui te salutem.*

El mismo periódico dice lo siguiente: «Se había pensado, y hasta casi resuelto, que ayer todos los buques del puerto enarbolasen su pabellón á media asta en señal de luto, porque de luto está la marina española por el decreto del Gobierno; pero en virtud de las circunstancias que atravesaba el país, se ha considerado más prudente y patriótico sufrir y aguardar á que Dios nos depare mejores gobernantes.»

Leemos en Las Novedades:

«El Sr. Fernandez de los Rios, embajador de España en Lisboa, ha recibido una comunicación firmada por gran número de portugueses, en que se le aconseja amistosamente que se abstenga de todo paso en favor de la unión ibérica si quiere captarse las simpatías de los lusitanos.»

Parece que el brigadier D. José Lagunero ha sido nombrado comandante general de la división militar de Burgos, y no gobernador de aquella plaza.

Según dice un periódico, el arreglo de la secretaría de Ultramar hecho ya, produce una economía de 50,000 rs. Parece que se suprimen los jefes de sección y se crean plazas de oficiales primeros, quedando un mayor cuyo puesto crece desempeñará el Sr. Nuñez de Arce.

Dice un periódico:

«Según nuestras noticias, el Gobierno ha tenido que desestimar gran parte de las peticiones de armas, que de todos los pueblos de la Península se le han dirigido estos últimos días.»

Las armas pedidas no bajarán ciertamente de 300.000. Ni el Gobierno puede disponer de este número ni parece prudente que en las actuales circunstancias proceda impetridamente en asunto tan grave. Nosotros le aconsejamos gran prudencia en el particular.»

Hasta ahora, según un diario noticioso, no se tiene más noticia que la de la Agencia Havas sobre la venida á Europa de agentes americanos para gestionar la venta de Cuba.

Aunque mucho lo gestionen, añaden, no creemos haya Gobierno que piense en tal cosa.

Los periódicos de la Habana han publicado la siguiente circular expedida por el general Caballero de Rodas el 8 de Julio en la Habana.

Dice así:

«Capitán general de la siempre fiel isla de Cuba.—Estado mayor.—Sección 5.ª.—Circular.—Las circunstancias extraordinarias que atravesamos, la necesidad de que se corrijan algunos abusos que quizá por un celo mal entendido se llevan á cabo, dificultando la obra de pacificación que me he propuesto, y el deseo de que todos los que ejercen mando y con las armas á los que fuesen aprehendidos con las armas en la mano. La civilización y el prestigio de España ante el juicio de las demás naciones, imponen sin embargo el deber de ser lo más parco posible en el derramamiento de sangre, y solo debe llegarse á este doloroso extremo cuando se vea á hombres á quienes se hayan probado delitos de incendio ó asesinato, remitiendo en otro caso los prisioneros á mi disposición.»

Cuanto funcionarios se dependan de mi autoridad, harán respetar las vidas, casas y propiedades de todos los habitantes, sin distinción, castigando con rigor á los que contraviniesen. No se pondrá á nadie preso por meras sospechas y sin tener pruebas de que delinque; y en caso de verificarlo, se instruirá sumaria inmediatamente. Se tendrá sumo cuidado que al proceder en cualquier sentido contra extranjeros, no se omita ningún requisito legal por la justa consideración que se debe á sus naciones.

Por una consideración mal entendida se suelen ocultar actos de notoria cobardía: en este punto será inexcusable la más mínima falta y no la pudiese en mi conocimiento, sin perjuicio de tomar por sí la providencia que el caso requiera, como arresto, supresión de empleo, etc., al que incurriese. La mayor parte de los quebrantos y reveses que se sufren en la guerra son debidos á descuidos, impericia, falta de vigilancia ó de exactitud; entendiéndose que se someterá á un consejo de guerra al que fuese sorprendido, al que pierda más gente de la que debe en un combate, por sus malas disposiciones, ó se deje tomar parte ó el todo de un convoy, sin que se pruebe que hizo cuantos esfuerzos caben en lo humano para salvarlo.

Las faltas de disciplina se castigarán con todo rigor, empleando, cuando el caso lo exija, el procedimiento de consejos de guerra verbales; en la inteligencia de que será inexcusable con los jefes y subalternos la subordinación; teniendo entendido que quedan vigentes todas las disposiciones que los están actualmente sobre este punto.

Los jefes deben velar por el mantenimiento de sus tropas, porque no les faltaré vestuario, calzado, municiones y armamento útil.

Las tropas que consumen muchas municiones, revelan casi siempre cobardía; acostúmbrense al soldado á tirar poco y bien. Las partes han de ser siempre verídicas, y sin contener más detalles que los precisos para el exacto conocimiento de los hechos.

Por último, recomiendo á los que ejerzan actos de valor, prescindiendo de amistades y padrazgos; en la seguridad de que será recompensado el verdadero mérito y las justas aspiraciones de los jefes, oficiales y tropas que se distinguen.

Encargo á V. S. que circule estas instrucciones á todas las autoridades dependientes de su jurisdicción, y comandantes de columnas, á fin de que tengan la mayor publicidad, advirtiéndoles que exigirá siempre la mayor responsabilidad para su cumplimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Habana 8 de Julio de 1869.—Caballero.

Lo que se hace saber para general conocimiento y exacto cumplimiento.—Matanzas 9 de Julio de 1869.—El coronel comandante general, Domingo de León.

El corresponsal en Madrid del Diario de Barcelona da algún pormenor acerca de la disidencia entre el capitán general de Castilla la Nueva, señor Izquierdo, y el ministro de la Guerra:

«En conformidad, dice, á lo que anunció hace algunos días sobre diferencias ocurridas entre el general Prim y el capitán general de este distrito, Sr. Izquierdo, debo decir que ayer corrió muy válida la noticia de que el segundo había presentado su dimisión á consecuencia de ciertos desaires que se decía le había inferido el primero, y que consistía en que el general Prim había comunicado directamente órdenes á algunos de los cuerpos residentes en Madrid sin valerse del conducto oficial, que para estos casos es el capitán general del distrito. Yo creo que esto, que no es más que un pretexto, desaparecerá, sin que se lleve á efecto la dimisión anunciada.»

El Comercio de Cádiz del día 2, dice lo que sigue:

«En el vapor-correo de Canarias han salido ayer para aquellas islas los señores generales Vega y Inestal, y brigadier Olona.»

Los siguientes párrafos de una carta que publica El Escalauna ponen de manifiesto los apuros que pasan continuamente la plaza y guarnición de Puerto-Príncipe:

«La situación del departamento de Puerto-Príncipe, dice, continúa siendo muy grave. Las noticias que de aquella parte se reciben son desconsoladoras. En aquella región nuestras tropas están todavía nada más que á la defensiva, y la insurrección con la cabeza erguida hasta en los mismos barrios de Nuevitas y Puerto-Príncipe. Añadida remito á Vd. una carta de esta última localidad, publicada en los periódicos hace ya algunos días, que manifiesta fielmente el estado de aquella jurisdicción.

Es verdaderamente escandaloso lo que allí está pasando, á pesar de los 3,000 hombres que próximamente constituyen la guarnición de Puerto-Príncipe. Casi todos los días se presentan los rebeldes á las pugnas de la plaza y se tirotean con los centinelas y avanzadas.»

El municipio de Murcia parece que va á crear batallones de cuerpos francos con destino á bair y perseguir las facciones. Los sargentos primeros disfrutarán el haber de nueve reales; los segundos el de ocho; los cabos y cornetas el de siete, y las plazas de soldados el de seis. Estos haberes se disfrutarán solo desde el día en que sea preciso tomar las armas hasta el en que se termine la campaña.

Hoy á las ocho de la mañana ha salido en el tren correo de Barcelona para Madrid, el ministro de Marina.

Con motivo del fusilamiento de dos prisioneros carlistas de que ayer nos dio cuenta La Gaceta, de la manera que verán nuestros lectores, hace anoché La Epoca las siguientes reflexiones á las cuales no sabemos qué contestación podrán dar los diarios que apoyan al Gobierno. Dice así el periódico de la tarde:

«El parte oficial de la Gaceta de hoy respecto del levantamiento carlista, no contendrá nada digno de interés, porque todos los hechos á que se refiere en un ayer conocidos del público, si no fuese por el párrafo en que expresa que ayer á las siete de la mañana fueron pasados por las armas en el pueblo de Iguelsa dos individuos de la partida del Cura de Alcobon.»

La ley de 17 de Abril ha comenzado, pues, á ser aplicada en todo su rigor. La pena de muerte por delitos políticos, cuya abolición se creía que fuese una de las conquistas de la revolución de Setiembre, subsiste en nuestra legislación y en nuestras costumbres.

Veinte años hace que la república francesa, la última de las grandes comenciones que ha sufrido Europa, borró de sus Códigos aquella pena. No hubiéramos creído que la revolución de Setiembre no entrañase siquiera un verdadero progreso en esta materia. Solo una ó dos veces el Gobierno actual ha dejado de ejercitar, en el transcurso de diez meses, el derecho de gracia á favor de los reos de delitos comunes. Creíase que siguiendo este sistema daría el ejemplo de prescindir de la pena de muerte por delitos políticos. El mismo se lo propuso así tal vez, á juzgar por las noticias que publicaban sus intimos en la prensa.

Nosotros, si bien reconocemos la gravedad de las circunstancias, y no tratamos de atenuar en lo más mínimo la grave responsabilidad de los que intentan sumir á la patria en la guerra civil, lamentamos profundamente que la pena de muerte por delitos políticos, que tanta y tan generosa sangre ha costado á la España contemporánea, no haya desaparecido definitivamente de nuestras costumbres y de nuestras leyes. ¡Ojalá que las dos víctimas de Iguelsa sean las últimas inmoladas en aras de las discordias y de los odios políticos.»

¡Ojalá, decimos también nosotros, que así suceda!

Con motivo de una noticia que hemos publicado en nuestras columnas, tomándola de El Puente de Alcolea, relativa á un registro practicado en casa del vizconde del Ponton, ha dirigido dicho señor á La Epoca un comunicado, en el cual dice entre otras cosas lo siguiente:

«Ha habido, pues, en este caso allanamiento de domicilio y violación clara, concreta y terminante de la Constitución del Estado y del decreto de 22 de Julio último. A los tribunales acudo pidiendo reparación de este inmerecido agravio y de tan escandaloso atentado, con la esperanza, no solo de obtenerla, sino también de evitar para los demás en lo sucesivo la repetición de violencias de este género.

Que el registro haya sido además inútil, que no se hayan encontrado las armas denunciadas, no habrá causado ciertamente sorpresa á las muchas personas que me conocen y saben de antiguo que jamás por motivo alguno he conspirado ni conspiraré, que soy de los que nunca abandonan el terreno legal para lanzarse en el de la fuerza, y que no habrá causa bastante para obligarme á comprender otra línea de conducta que para dicha del país quisiera ver seguida por todos los partidos políticos.»

CORREO DE HOY.

El Diario de Barcelona discurre en los siguientes términos sobre las operaciones de la guerra:

«A pesar de la insistencia con que algunos amigos íntimos de los pocos que tienen la situación, aseguran que para el día 1.º de Agosto no habría un solo carlista en armas, estos halagüeños vaticinios no se han cumplido.

El brigandaje que hace una semana se enseñoreaba únicamente de alguno que otro punto de la provincia de Ciudad-Real, se va extendiendo como una devastadora langosta por toda España, y apenas pasa un solo día sin que el telégrafo anuncie la aparición de nuevas partidas más ó menos numerosas, lo cual denuncia la existencia de un plan más vasto de lo que se creyó en un principio, y una mayor confianza de la que podía esperarse por parte de los enemigos del reposo público.

Al propio tiempo, ya sea por dificultades topográficas, ya por otras causas que no hay para que enumerar, los triunfos de las tropas del Gobierno, que fueron los días rápidos y continuos, van siendo cada vez más escasos, y fácilmente se alcanza que si se da lugar á que el ministerio tenga que atender con igual eficacia á puntos muy distantes entre sí, la extinción del brigandaje carlista, aunque al fin se lleve á feliz término como creemos se llevará, no será sino después de gastar mucho tiempo, muchos hombres y mucho dinero.

Para hoy se anunciaban anoche nuevos desórdenes en algunos puntos importantes de las provincias Vascongadas y aun en Madrid mismo, habiéndose comunicado órdenes severísimas á los alcaldes para que repriman el menor conato de desorden con las armas, pero afortunadamente hasta la hora del medio día, en que escribimos estas líneas, no hay, al menos en la antigua corte de España, ningún síntoma que confirme estos alarmantes rumores, lo cual no nos da tampoco derecho para asegurar que no los habrá á la salida del correo, ó cuando esta crónica llegue á manos de nuestros lectores.

De cualquier manera que sea, la agitación moral de los ánimos no tiene nada de extraña, pues como aun no se sabe á punto fijo el paradero de don Carlos y de sus principales señeros, es natural la duda, la vacilación, el temor de que cuando menos se piense estalle aquí ó allá un movimiento serio aun cuando no sea más que para mejorar, ó decidir de la suerte de los que se hallan comprometidos, por haberse lanzado á la pelea en corto número y en provincias tan distantes como Toledo y Pontevedra.

Resulta, pues, de todo ello que el restablecimiento de la rigurosa ley de 17 de Abril, y las instrucciones aún más rigurosas que por telégrafo se han comunicado á las autoridades militares, no han logrado adentrarse á los partidarios del carlismo; pero grandes ilusiones se hacen si creen que puede llegar un instante en que la inmensa mayoría del país vuelva á ellos los ojos como á única ancla de salvación.»

Con fecha 2 del actual escriben al mismo Diario desde Madrid:

«Las noticias que hoy se tienen de las facciones de la Mancha son algo más satisfactorias para los que deseamos que no llegue á encenderse la guerra civil: dos columnas de las destinadas á su persecución dieron ayer con otras tantas partidas, haciéndolas algunas bajas. Como es natural, según se infiere de sus movimientos, los partidarios de D. Carlos no sostienen ningún combate, y su táctica consiste en mantenerse en armas, sin duda esperando verse secundados en otras provincias y que aumente el número de sus adictos.

De las facciones de León, nada nuevo se sabe, pero los datos oficiales últimamente recibidos, quitan á la fuerza de la insurrección de esta provincia la importancia que ayer se le daba. Por último, han transcurrido las últimas veinticuatro horas sin que se hayan lanzado á la lucha como se había anunciado los carlistas de Navarra; sin embargo, continúa afirmándose que en esta región hay más elementos que en ninguna otra de España favorables al carlismo, y así lo hace creer no solo el resultado de las elecciones para las Cortes Constituyentes, sino otra multitud de indicios que no dejan duda sobre este punto. Por eso es general la creencia de que allí se prepara algún gran golpe, y personas recién llegadas de allá, aseguran que á pesar de lo ocurrido últimamente en Pamplona ha quedado allí el germen de una poderosa conspiración, que tiene por principal objeto apoderarse de la plaza.

Yo confío en que se frustrarán estos planes así como el de un levantamiento general del país si las autoridades desplegan las dotes que exigen las circunstancias presentes, y entre otras, la prudencia, que tantos males puede evitar cuando las pasiones políticas están excitadas.

Hoy han llegado á Madrid en los periódicos franceses las noticias que les comunican los agentes del carlismo, que han establecido para esto un servicio especial telegráfico y una publicación titulada Correspondencia particular. Ya de esto se tenía aquí idea, pero no de la audacia con que mienten los partidarios del antiguo régimen que aseguran que se han pronunciado á su favor Toledo y Pamplona, y que existe en la Mancha un verdadero ejército carlista.

Supongo que el Gobierno habrá tomado sus medidas para que constantemente puedan recaudarse con carácter oficial, las falsas nuevas que publican en el extranjero sus enemigos y que tanto daño pueden causar á nuestros intereses de todo género. Más importante que todo esto es el sesgo que la política de la situación va tomando. Los tristes sucesos que ocurren han dado motivo á muchas gentes sensatas para pensar que es urgentísimo salir de la interinidad presente, procediendo tan luego como se reúnan las Cortes á la elección del monarca. Haciéndose eco de estas tendencias, publicó La Política hace dos días un artículo notable por la cordura y por el espíritu patriótico que en él se notaba. ¿Cuál habrá sido la sorpresa del público al ver que los progresistas, esto es, La Iberia y El Universal, y los demócratas, representados por Las Cortes, se oponen á lo que parece tan racional y sensato?

En vista de eso no falta quien cree que hay quienes satisfechos de las posiciones que ocupan y considerando que no tendrán la importancia que ahora tienen el día que la interinidad termine, aspiran á prolongarla indefinidamente ya con la resignación ya con una nueva forma de gobierno que les daría el apoyo de un partido que ahora está aliado del poder, excluyendo de él á otro, que no está dispuesto á estrechar la revolución y que desea que termine, porque representa principios é intereses conservadores.

El pensamiento de que hablo, y que tan claramente se revela en los periódicos á que he aludido, es tanto más seductor cuanto que para realizarlo no tienen mas que querer los que le han concebido.

Excuso decir cuán peligrosa sería esta evolución en los momentos actuales, pues muchos intereses, entre un porvenir de desenfreno revolucionario y el carlismo, optarían por el segundo.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.—El periódico la Patrie, reproduciendo sin duda las noticias publicadas por La Correspondencia litografiada española, dice que los carlistas son dueños de Navarra, habiendo tenido grandes ventajas en la Guardia.

La reina de Portugal ha dejado á Badeu cerca de Viena, saliendo para Monza, en Italia.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español, á 80.

El 3 por 100 francés, á 72 55.

El 4 1/2 id., á 104 25.

El 5 por 100 italiano, á 56 40.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, á 92 7/8 á 93.

FUNCIONES

EN DESAGRAVIO A DIOS Y A LA VIRGEN
POR LAS BLASFEMIAS

PROFESADAS EN EL CONGRESO DE DIPUTADOS.

4656. Bande.—Iglesia parroquial.—Funcion con dicho objeto.—16 de Mayo.
4657. Ujue.—Iglesia parroquial.—Funcion con dicho objeto.—31 de Mayo.
4658. Cabanes.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con dicho objeto.—6 de Junio.
4659. Gomeznarro.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con dicho objeto.—6 de Junio.
4660. Ramiro.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con el expresado fin.—23 de Mayo.
4661. La Zarza.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con el mismo objeto.—23 de Mayo.
4662. Mercoron.—Iglesia parroquial.—Funcion con dicho objeto.—13 de Junio.
4663. Aguilar de Angitana.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con dicho objeto.—28 de Mayo.
4664. Pedrosa del Rey.—Iglesia parroquial.—Solemne funcion con dicho fin.—12 de Mayo.
4665. Salio (Leon).—Idem.—Idem.—Idem.
4666. Vardemarban.—Iglesia parroquial de San Miguel.—Funcion con dicho objeto.—17 de Mayo.
4667. Idem.—Parroquia de Santa Maria.—Funcion con dicho objeto.—18 de Mayo.
4668. Cee.—Iglesia parroquial.—Funcion con dicho objeto.—20 de Junio.
4669. Redecilla del Camino.—Iglesia parroquial.—Funcion con dicho objeto.—17 de Mayo.
4670. Tona.—Iglesia parroquial.—Idem idem idem.—23 de Mayo.
4671. Idem.—Idem.—Idem.—Idem.—30 de Mayo.
4672. Idem.—Idem.—Idem.—6 de Junio.
4673. Idem.—Idem.—Idem.—13 de Mayo.
4674. Badajoz, parroquia de la Concepcion, idem 16 de Mayo.
4675. Idem, santa Iglesia catedral, idem 23 id.
4676. Olivenza.—Idem idem idem 23 idem.
4677. Alconera.—Idem idem idem 23 idem.
4678. Barcarrota.—Idem idem idem 23 idem.
4679. Salvaleon.—Idem idem idem 16 idem.
4680. Fregenal.—Hijas de Maria, idem idem 16 idem.
4681. Higuera la Real, idem idem 23 idem.
4682. Santa Maria, idem idem 23 idem.
4683. Religiosas de Nuestra Señora de Gracia, Jerez de los Caballeros.—16 idem.
4684. Higuera de Vargas, idem idem 6 Junio.
4685. Villar del Rey, idem idem 6 idem.
4686. Alouche.—Idem idem idem 43 idem.
4687. Talavera la Real.—Idem idem 6 idem.
4688. Convento de Carmelitas, idem 27 idem.
4689. Codocera.—Idem idem idem 13 idem.
4690. Trujillo.—Iglesia religiosas de San Francisco.—18 de Julio.
4691. Alfoñ.—(Obispado de Barcelona).—Parroquia de San Julian.—Solemne funcion con dicho objeto.—23 de Mayo.
4692. Idem.—Idem de Santa Maria de Casden.—Idem 30 idem.
4693. Idem.—Santa Maria de Lluvia.—23 id.
4694. Idem.—San Mucio de Cánovas.—Idem.—Idem.
4695. Idem.—San Pedro de Villamayor.—Idem.—Idem.
4696. Idem.—San Esteban de Alsoll.—Idem.—Idem.
4697. Idem.—San Juan de Saffata.—Idem.—Idem.
4698. Idem.—San Satorio de Tollsabadell.—Idem.

4699. Idem.—San Acisclo y Vitoria de Dosrius.—Idem.
4700. Idem.—Santa Inés de Malafies.—Idem.—Idem.
4701. Rocamundo.—Iglesia parroquial.—Idem.
4702. San Andrés.—Funcion con dicho objeto.—6 de Mayo.
4703. Polientes.—Idem.—Idem.
4704. Rebollar.—Idem.—Idem.
4705. Lobrepna.—Idem.—Idem.
4706. Campo de Ebro.—Idem.—Idem.
4707. Monticillo.—Idem.—Idem.
4708. Quintanilla de An.—Idem.—Idem.
4709. Arantones.—Idem.—Idem.
4710. Salcedo.—Idem.—Idem.
4711. La Serpa.—Idem.—Idem.
4712. Poblacion de Abajo.—Idem.—Idem.
4713. Puerto de Santa Maria.—Iglesia de San Juan de Dios.—Solemne funcion con dicho objeto.—16 de Julio.

Escriben desde Madrid al Diario de Barcelona:

«No hay posibilidad de hablar de otra cosa más que de los carlistas, y eso que ninguna noticia importante hay sobre este asunto, que va siendo grave. Segun el parte oficial de la Gaceta, ha habido un encuentro entre una columna y una de las varias partidas que hay en la Mancha; pero a juzgar por los términos en que se da cuenta del suceso, este no ha debido tener gran trascendencia como hecho de armas, pues no han resultado del choque muertos ni heridos, o al menos no se dice que los haya habido, sino sólo que se han hecho algunos prisioneros.

Por lo demás, las noticias sueltas de aparición de partidas en diversos puntos hace ver que las chispas de la hoguera van saltando a varias provincias, lo cual no impide que se siga diciendo que el estado de cosas es el de la tranquilidad más perfecta, o, segun el lenguaje oficial, inalterable.

Ha visto una carta del famoso Padre Maldonado, que salió hace meses de Alcalá de Henares, donde tenía su residencia, para formar parte del consejo íntimo del pretendiente, y en ella dice a un amigo y correligionario suyo que de aquí al 15 de Agosto habrá mucho calor, muchísimo calor, lo cual, segun la persona a quien dicha carta viene dirigida, significa que durante este período se irá propagando y extendiendo el movimiento carlista.

Todo indica que este anuncio es exacto, y por lo tanto, ya se ve claro que esta situación que ya es de verdadera guerra civil, se prolongará por algún tiempo; el bastante para que se consuma la ruina del país; de manera que la crisis que empezó en Setiembre del año pasado y que podía haber sido saludable, se convertirá en una enfermedad si no moral, al menos estremadamente peligrosa.

Los síntomas de anarquía que aquí mismo se notan, persisten, porque lo es gravísimo que no haya intervenido la acción de la justicia para castigar el bárbaro atentado cometido contra los redactores de varios periódicos, y esto que pasará a todo el mundo increíble, lo denuncia hoy en un artículo muy notable un periódico tan unido a la situación como lo es *El Imparcial*, cuyo director es diputado de la mayoría de las Cortes Constituyentes y tiene además vínculos de parentesco con el regente del reino.

En vista de tal impunidad no ha de extrañarse que se cometan otros atentados ya contra los que se permitan llevar margaritas en el ojal de la levita, ya contra cualquier persona que se hace sospechosa con más o menos motivo, lo cual es la mejor manera de fomentar la causa de los facciosos, como lo enseñó la experiencia durante la pasada guerra civil, y es natural que suceda dadas las condiciones de la naturaleza humana.

Uno de los escasos a que me refiero ocurrió anoche en la plaza Mayor, donde fué asaltada la tienda de un gorrero; hoy se dice para cohonestar el desman, que en aquella casa se fabricaban boinas para la facción, pero como hasta ahora han gastado esta prenda muchas gentes que no eran carlistas, la industria que consiste en hacerlas es completamente lícita, y en todo caso no es propio de un pueblo civilizado que se ataque tumultuosamente y por personas que no tienen autoridad para ello, a la propiedad ni al domicilio de nadie; lo cierto es que hubo el estruendo y alarma consiguientes y que se sacudieron además algunos paños. Todo esto me produce grandísima pena, pues no puede verse sin ella que se destruyan los hábitos de obediencia y de orden que había llegado a contraerse

por el pueblo y que tan difíciles son de restablecer una vez perdidos.»

La Reforma publica la siguiente carta:

«Hendaya, 29 Julio 1869.—Ratifico en todas sus partes y espíritu político mi última correspondencia desde Fuenterrabía. El mismo día salí de aquella ciudad, que tengo a la vista, estimulado por las noticias que me comunicó un amigo, relativas a reuniones y manejos liberticidas. Ha llegado a Biarritz y San Juan de Luz y vuelto para Behobia a este punto para regresar a mi domicilio.

He visto y sabido en los indicados puntos, que los isabelinos en Biarritz, menudean sus entrevisas y discusiones en el magnífico alojamiento de Gonzalez Brabo, cuyo alquiler asciende a seis mil francos anuales, y a una igual suma el del lujoso mobiliario para veinte y tantas personas que hoy componen su familia.

Ultimamente se han decidido por la política de expectativa; porque la mayoría de los hombres y las condiciones de su ser político, rechazan la mancomunidad de ideas y acción con los carlistas. Esperan si que estos promuevan en España una situación seriamente problemática, para terciar como salvadores. No hay, pues, por qué ocuparse hoy de los isabelinos. San Juan de Luz es el centro de activos trabajos de los probombres del carlismo. Sus agentes, los que viven en España, desde Vidasoa a Vitoria, van y vienen sin ningún cuidado, los más por la antigua carretera en caruaje particular, y los menos por el tren. Los amigos de Bayona acuden cuidadosamente los días y horas señalados y acuerdan los trabajos. Yo no sé al menudeo en qué consisten, pero sí que los empleados y agentes del Gobierno en este pueblo tienen al corriente de ello a Prim: sin embargo, puedo decir a Vd. que de San Juan de Luz es de donde parten las instrucciones para el interior, con la facilidad que ofrecen los que van y vienen hasta Vitoria y Miranda; pues son, si no diputados constituyentes, Presbiteros y personas de respeto, que llevan las órdenes verbales, y las comunican en la misma forma a otros que son portadores hasta Madrid y comarcas. Los periódicos abscultistas de esa capital, se amoldan escrupulosamente a los preceptos de San Juan de Luz, aunque confiesen que pertenecen al partido sublevado; y aunque se palpe que son facciosos y que ayudan al alzamiento a la conspiración fratricida, y aunque se tome alguna medida parcial con individualidades, seguirán publicándose, y luego que cesen se transformarán en clandestinos. En cuanto a carlistas de armas tomar, hay muy pocos en esta frontera hasta la de Navarra, y son bastantes las precauciones tomadas para evitar un golpe de mano. Ello no obstante, el puente de Behobia debiera estar más vigilado, para imponer a los carrajes y a los pedestres conocidos que pasan por allí huyendo de la estación de Irun. Del paradero de D. Carlos nada de positivo se sabe, y es que anda en correrías por la frontera de Francia, sin que se le moleste, y alisando algún fuerte o esperando aviso de las inmediaciones de Madrid, cuyos pueblos deben estar muy alerta.»

Leemos en un diario unionista:

«El diputado y obrero Sr. Alsina ha sido obsequiado en Barcelona por el «Centro federal de las sociedades obreras» con un té en los jardines del Tivoli. *El Estado Catalán*, nuevo periódico republicano de aquella capital, refiere que el acto estuvo muy concurrido, así por los miembros de las sociedades obreras federadas, como por parte del público, y la fiesta tuvo lugar en medio del mayor entusiasmo. Asistieron, además del Sr. Alsina, sus compañeros de diputación Sres. Serracina, Soler, Suñer y Tutan, quienes pronunciaron discursos, alguno de ellos elocuentes. También los pronunciaron los obreros Farga, Pellicer y Roca. Todos se ocuparon de las trascendentes cuestiones sociales que conmueven al mundo moderno y de las cuestiones políticas palpitantes. Al hablar el ciudadano Tutan manifestó que jamás el ni ninguno de sus compañeros transigirán con Gobiernos unitarios, aunque sean republicanos, y excitó a todos a que si en Madrid se proclamase la república unitaria, fuese Barcelona la primera que contestase proclamando la federal. Esta idea fué acogida, segun el expresado colega, con frenético entusiasmo por el público y ratificada por los diputados presentes.»

NOTICIAS GENERALES.

Anoche hubo un ligero incendio en la taberna de la calle de Leganitos, con accesorias a la de Equiluz.

El fuego fué rápidamente sofocado, merced a la oportunidad con que acudieron las autoridades, operarios, bombas, voluntarios y artilleros del

cuartel de San Gil, sin que hubiese que lamentar desgracia alguna ni pérdida de consideración.

El presidente del Consejo de ministros ha ido esta tarde al campamento de Carabanchel a revisar las tropas.

Segun el estado de situación del Banco de España, que hoy publica la Gaceta, existían en metalico en las cajas de dicho establecimiento en 31 de Julio próximo pasado 217.541.572 rs. y la cartera de Madrid representaba valores por reales vellón 517.853.197. En el pasivo figuran, entre otras cantidades menos importantes, las siguientes: billetes emitidos en Madrid, 239.266.290; depósitos en efectivo en la misma plaza, 70.776.343; cuentas corrientes, 230.332.441.

La cuenta de ganancias y pérdidas arroja reales vellón 7.846.182 por utilidades realizadas, y a realizar 2.251.039.

Escriben a un periódico lo siguiente:

«El día 29 de Julio ha sido de desolación para los habitantes del pueblo de Belorado. A la una de la tarde, sin el aparato ordinario de toda tempestad, y sin preceder un trueno ni un relámpago, empezaron a desprenderse de la atmósfera algunas piedras de peso de dos y tres libras, a las que siguió una descarga cerrada que duró tres cuartos de hora, cayendo piedras en su mayor parte de media libra; de los presentes, como sucedió, la pérdida total de las cosechas, pero cada cual trató ante todo de poner a salvo su vida, amenazada por el agua que inundaba todas las casas.

No hubo desgracias personales, pero ya se comprenderá la angustiosa situación de aquellos habitantes que han quedado reducidos a la miseria en cuarenta y cinco minutos.

No debia llover Belorado esta catástrofe sola, y en la tarde del 30 se reprodujo la escena, y una lluvia torrencial de tres horas acabó con los frutos que el día anterior había dejado la tormenta.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Nuestra Señora de las Nieves.

SANTOS DE MAÑANA La Transfiguración del Señor y los Santos Justo y Pastor, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de San Justo, donde se celebrará a los santos niños sus titulares, con Misa mayor y pangeirico, y por la tarde completas y procesion de reserva.

En la iglesia de San Cayetano comienza por la tarde a las seis un triduo en obsequio de su glorioso titular; hoy predicará en los ejercicios don Basilio Sanchez Grande.

En el oratorio de San Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazon de Jesus y dirá el sermón en los ejercicios de la tarde D. José Vigier.

En la iglesia de Jesus Nazareno estará su divina Majestad de manifestar por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor, y en las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de costumbre en obsequio de los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia a la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la Transfiguración del Señor, con rito doble mayor y color blanco.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4 a 4,300 escudos arroba y de 0,442 a 0,188 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,442 a 0,188 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8,300 a 8,600 escudos arroba, y de 0,370 a 0,394 escudos libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 escudos libra.

Aceite, de 6,200 a 6,400 escudos arroba, y de 0,212 a 0,230 escudos libra.

Vino, de 1,600 a 2,800 escudos arroba, y de 0,048 a 0,118 escudos cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,118 a 0,141 escudos.

Garbanzos, de 3,400 a 5,800 escudos arroba, y de 0,168 a 0,236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,100 escudos fanega.

Trigo vendido.... 106 fanegas.

Precio medio.... 4,483 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 4 de Agosto de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Agosto de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Seco.	Húm.		
6 m.	709,96	21,4	15,0	E. N. E.	D.º cal.
9 m.	710,15	27,4	21,0	E. N. E.	Idem id.
12 d.	709,74	34,1	22,2	S. O.	N en h.
3 t.	709,01	37,5	20,6	S. O.	Idem.
6 t.	708,72	33,4	16,8	S. O.	Despej.
9 n.	709,67	27,7	15,5	O. N. O.	D.º relá.

Temperatura máxima del aire, a la sombra 37,9

Idem mínima de idem..... 20,9

Diferencia..... 17,3

Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto..... »

Idem mínima de idem..... 18,3

Diferencia..... »

Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra..... 44,8

Idem id. dentro de una esfera de cristal. 62,1

Diferencia..... 17,3

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros..... »

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Agosto de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 25-25 y 30; 28-00 pequeños; a plazo, 25-25 y 20 fin cor. fir.

Idem id. procedentes del diferido, publicado, 25 00.

Deuda del personal, id., 19-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 98-40 d.

Idem idem de la segunda serie, no publicado, 84-15 d.

Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, id., 56-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4 a 2,000 rs., publicado, 48-00.

Idem id. (nuevas), de 2,000 rs., id., 47 00.

Acciones del Banco de España, no publicada, 418-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha, 49-75 p.

Paris a 8 días vista, 5-18 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 3 de Agosto.—Consolidados, 93 a 1/8.

Paris 3 de Agosto.—3 por 100, a 72 85.—4 1/2 por 100, a 103-50.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, a 29 1/2.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

INSTRUCCION PARA GANAR EL

JUBILEO CONCE-
DIDO RECENTEMENTE POR SU SANTIDAD. Por D. Miguel Martínez y Sans. Despatchadas en pocos días dos numerosas ediciones de este precioso librito, que contiene, además de los requisitos necesarios para ganar el Jubileo, un devocionario completo para honrar y desagraviar a María Santísima, se ha hecho la tercera, en la cual se ha añadido un catecismo sobre las indulgencias y algunas oraciones compuestas por el mismo Pío IX. Se vende a cuatro cuartos en la librería de Sanchez (Carretas, 21). Los que quieran recibirlo por el correo remitirán a su autor (plazuela de la Paja, 9), un sello de medio real por cada ejemplar; por una docena 5 rs., y por medio ciento 20 rs.

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de El Pensamiento Español, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en ibranzas o sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION

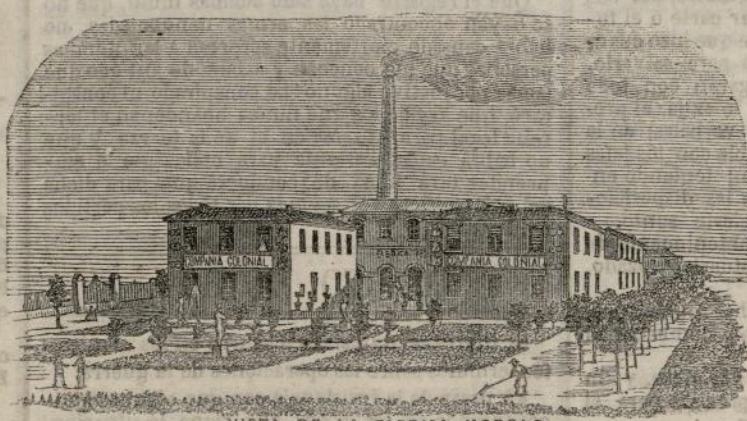
Del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para reponerle sus enfermedades y privarle de defectos. Manual adaptado a la localidad del que le pida. 300 reales.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º, Madrid.

(Núm. 725.)—17, 21, 24 y 29 Julio.—2, 40, 14, 48, 23, 27, 31, A.

CHOCOLATES.
FÁBRICA-MODELO
DE LA
COMPANIA COLONIAL.

14 AÑOS DE EXISTENCIA.

ONCE MEDALLAS DE PREMIOS.



CAFÉS, TES, TAPIOCA

DE TODAS CLASES.

DEPOSITO GENERAL, calle Mayor, 18 y 20, Madrid.

SUCURSAL, MONTERA, 8.

Pedir prospecto.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES A VAPOR

(FUERZA DE 40 CABALLOS)

DE LOPEZ, HERMANOS,

MALAGA.

SUCURSAL Y DEPÓSITO CENTRAL, PELIGROS, 1,

MADRID.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obligó hace dos años a establecer, además de la casa principal de Málaga, dos sucursales: una en Sevilla, Dadas, 15, y otra en Madrid, Peligros, 1, para que acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requería.

Esta medida fué beneficiosa a nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos mas insignificantes de la Península, nos hace contar con 2,000 depósitos, en los cuales se venden las 5,000 libras que diariamente fabricamos.

Debemos hacer constar que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido a que los artículos que empleamos son los mas superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fabrica, la cual cuenta con las mejores maquinarias conocidas hasta el día.

En café tenemos cinco clases, que merecen la mayor aceptación, por ser puros, sin mezcla, y estar tostados y molidos con nuevos aparatos que evitan su evaporación.

Los chocolates y cafés de La Riojana se venden en todos los establecimientos de ultramarinos.

Para prospectos y pedidos, dirigirse al depósito central, Peligros, 1.

(15, 19, 24 y 29)

NO MAS TISIS.

Remedio pronto y seguro contra toda clase de toses y en especial contra la tisis, por medio de las pastillas de Belmet. Nada tenemos que añadir a cuanto ha dicho la prensa de todos los matices sobre este precioso medicamento, ni de la planta a que debe su origen. Los numerosos cuanto felices resultados obtenidos por prescripciones médicas en toda clase de afecciones del pecho, son nuestra única recomendación y cuyos testimonios firmados por enfermos y profesores obran en nuestro poder.

Se venden únicamente en las farmacias de la Corredora Alta, núm. 3, y en la calle del Pez, núm. 9: dirigiéndose a D. Félix Montero ó D. Vicente Saiz, se encargan de su remisión a todos los puntos de España y del extranjero. Precio de la caja 30 rs. (Núm. 735.—2 v.)

LA HONRA DE CÁDIZ,

POR

UN INCONSEQUENTE LIBERAL.

Se ha publicado la segunda edición corregida de este notable folleto, que se vende a 3 rs. en Madrid y 4 en provincias.

Puntos de venta. Madrid: librería de Tejedo, Arenal, 20; Olamendi, Paz, 6, y Durán, Carrera de San Gerónimo, 8.

Provincias. Viuda de Zamora, Granada.

Viuda de Subirana, Barcelona.—Polo, Burgos.—D. Juan Nuevo, Valladolid.—Administración de La Bandera Católica, id.

D. Bernardino Robles, Vitoria.—Sr. Izquierdo, Sevilla.—D. José Comín y viuda de Heredia, Zaragoza.—Sanz y viuda de Badal, Valencia.—D. Felipe Guape, Palma de Mallorca.—D. Ramon Pazo, Santiago.

D. José Ramon Perez, Orense.—D. Eduardo García, Tarragona.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.